

serie bolsillo

JOSH McDOWELL
Y DON STEWART

Demonios, brujería y ocultismo



JOSH McDOWELL

Y DON STEWARD

**Demonios,
brujería
y ocultismo**



Publicado por
Unilit
Miami, FL. 33172

Primera Edición 2013 (Serie Bolsillo)

Demons, Witches, and the Occult se adaptó de *Handbook of Today's Religions* por Josh McDowell y Don Steward, © 1983 por Campus Crusade for Christ, Inc., publicado por Here's Life Publishers, Inc.

Originalmente publicado en inglés con el título:
Demons, Witches, and the Occult por Josh McDowell y Don Steward.
Publicado por Tyndale House Publishers, Inc.
Weaton, Illinois.

Edición: *Guillermo Luna y Nancy Pineda*
Diseño de la cubierta: *Ximena Urra*
Fotografía de la cubierta: © 2013 Lukiyanova Natalia/frenta,
PerseoMedusa, Jag_cz

A menos que se indique lo contrario, el texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina Valera Contemporánea © Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011, Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569), revisada por Cipriano de Valera (1602). Otras revisiones: 1862, 1909, 1960 y 1995.

Las citas bíblicas seguidas de NVI son tomadas de La Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*. NVI. Propiedad literaria © 1999 por Biblica.

Las citas bíblicas señaladas con LBLA se tomaron de LA BIBLIA DE LAS AMÉRICAS. Copyright (c) 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation.

Las citas bíblicas señaladas con DHH se tomaron de *Dios habla hoy*, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas 1966, 1970, 1979, 1983, 1994.

Producto 499158
ISBN 0-7899-2111-1
ISBN 978-0-7899-2111-6
Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Categoría: Interés general/Otras religiones/Ocultismo, demonología y brujería.

Category: General Interest/Other Religion/Occult, Demonology, Witchcraft.

Contenido

1. Los fenómenos del ocultismo

2. La astrología

3. Los demonios

4. La parapsicología

5. Satanás y el satanismo

6. La brujería

Conclusión

Autoridad sobre Satanás

Referencias: Ministerios dedicados a las sectas

Acerca de los Autores

Los fenómenos del ocultismo

En este libro tratamos de poner al descubierto las obras de Satanás y del campo del ocultismo mediante lo que dice la Biblia respecto al tema. Al hacerlo, deseamos presentar un cuadro equilibrado de la situación y evitar el sensacionalismo.

¿QUÉ ES EL OCULTISMO?

La palabra «ocultismo» viene del latín *occultus* y lleva implícita la idea de cosas escondidas, secretas y misteriosas. David W. Hoover, autor de *Cómo responder a... lo oculto* (Concordia Publishing House, St. Louis, 1977, p. 8, del original en inglés), menciona tres características distintivas del ocultismo:

1. El ocultismo se ocupa de cosas secretas o escondidas.
2. El ocultismo lidia con operaciones o sucesos que parecen depender de poderes humanos que van más allá de los cinco sentidos.
3. El ocultismo se involucra con lo sobrenatural y la presencia de fuerzas angélicas o demoníacas.

Bajo la designación de ocultismo clasificaremos, por lo menos, los siguientes aspectos: brujería, magia,

quiromancia, clarividencia, tablas de espiritismo, cartas del tarot, satanismo, espiritismo, demonismo y el uso de las bolas de cristal. A esta lista se le podrían añadir muchos otros más.

C.S. Lewis comentó una vez:

En lo que se refiere a los diablos, la raza humana puede caer en dos errores iguales y de signo opuesto. Uno consiste en no creer en su existencia. El otro, en creer en los diablos y sentir por ellos un interés excesivo y malsano.

Los diablos se sienten igualmente halagados por ambos errores, y acogen con idéntico entusiasmo a un materialista que a un hechicero (*Cartas del diablo a su sobrino*, Ediciones Rialp, Madrid, España, 2004, prólogo).

UNA PALABRA DE ADVERTENCIA

Somos conscientes de que, al informar a la gente acerca del mundo del ocultismo, expondremos a ciertas personas a cosas y prácticas que no conocían con anterioridad. No deseamos estimular la curiosidad de nadie en cuanto al campo del ocultismo hasta el punto en que llegue a convertirse en una obsesión. Conscientes de que la humanidad tiene cierta fascinación por el mal, sería sabio seguir el consejo del apóstol Pablo: «Quiero que sean sabios para el bien, e ingenuos para el mal» (Romanos 16:19). Tratar de entretenerse con el mundo del ocultismo puede conducir a serias repercusiones, tanto psicológicas como espirituales. Hay una gran diferencia entre el conocimiento intelectual de que tomar veneno mata, y tomar en realidad el veneno para experimentar lo que ya se sabe que es un hecho. Necesitamos ser conscientes de las obras del reino

satánico, pero no hasta el punto de la fascinación malsana, la obsesión o la participación.

LO SOBRENATURAL SÍ EXISTE

Vivimos en una época en que la gente busca respuestas a las preguntas básicas de la vida: «¿Cuál es el propósito de la vida?»; «¿Hay vida después de la muerte?»; «¿Hay evidencias para la existencia de un Dios sobrenatural?».

Según la Biblia *hay* un continuo conflicto sobrenatural:

La batalla que libramos no es contra gente de carne y hueso, sino contra principados y potestades, contra los que gobiernan las tinieblas de este mundo, ¡contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes!
(Efesios 6:12)

Esta continua batalla espiritual es entre el reino de Dios y el reino de Satanás. Uno de los propósitos de la venida de Jesucristo al mundo nos lo da el apóstol Juan: «Para esto se ha manifestado el Hijo de Dios: para deshacer las obras del diablo» (1 Juan 3:8).

Aunque las Escrituras aclaran que lo sobrenatural es real y que la guerra espiritual tiene lugar, hay quienes les gustaría desmitificar lo que se dice del diablo, de los demonios y de la posesión demoníaca. Sostienen que las referencias en cuanto a lo sobrenatural que aparecen en la Biblia provienen de una concepción precientífica y supersticiosa del mundo. Sin embargo, si elimináramos lo sobrenatural de las Escrituras, estas perderían su significado. John Montgomery, decano de la Escuela de Leyes Simon Greenleaf y destacado teólogo contemporáneo, comenta:

Uno de mis profesores de teología solía afirmar de manera categórica que lo demoníaco en el Nuevo

Testamento debía considerarse como simbólico (del mal, de la psicosis, de la enfermedad, etc.), y se alteró mucho cuando le pregunté si también debíamos considerar a Jesús como simbólico (del bien, y de la salud mental y física), ya que en la narración sobre la tentación de Jesús en el desierto se produce un diálogo entre Él y el diablo, ¡y a ambos se les concede una comparable realidad o irrealidad! Esto enfatiza la dificultad con la desmitificación de lo satánico en el Nuevo Testamento: Están estrechamente vinculados a la realidad de Jesús y todo su mensaje.

Los que eliminan los presuntos mitos de las Escrituras se quedan con un evangelio vacío y carente de todo poder dinámico y transformador de la vida. En contestación a tales críticos, respondemos con la verdad y las afirmaciones racionales de todo el evangelio, incluso la guerra de Satanás en contra de este y la intervención sobrenatural de Dios y su victoria final. El mundo del ocultismo es real, ¡y de igual modo lo es el todopoderoso Espíritu de Dios!

Supercherías del ocultismo

Aunque admitimos la realidad de lo sobrenatural, debemos tener cuidado de no poner todos los fenómenos inexplicables en la categoría de sobrenatural. Mucho de lo que sucede con la apariencia de sobrenatural no es otra cosa que falsificación. Estos fenómenos de falso ocultismo han engañado a muchas personas con la creencia de su legitimidad.

En un excelente libro titulado *The Fakers*, Danny Korem y Paul Meier exponen gran parte de este fenómeno que se toma por sobrenatural. Explican la diferencia entre lo que es cierto y lo que es un engaño en realidad:

¿Cuál es la diferencia entre el ocultismo y el fenómeno de falso ocultismo? Los fenómenos del ocultismo son fenómenos con agentes sobrenaturales, o relacionados con estos, sus efectos y el conocimiento de los mismos. Un ejemplo que muchos consideran una manifestación de poderes ocultistas es una posesión demoníaca. Mientras que la manifestación es visible, no lo es la fuerza detrás de esta. Podemos ver los *efectos* de una posesión, pero no podemos ver al demonio que perpetra la manifestación. Los fenómenos de falso ocultismo son hechos que en *apariencia* se deben a secretos poderes sobrenaturales y, sin embargo, los producen causas físicas o psicológicas.

Uno de los propósitos de este libro es destacar la diferencia entre el ocultismo y el falso ocultismo. Hay un gran peligro en tratarlos en igualdad de condiciones. Un hombre que al parecer había realizado actos de exorcismo en varios individuos endemoniados trató de hacerlo con una jovencita. El hombre ató a la joven a una silla, a fin de impedirle que se hiciera daño, y procedió con su ritual. Resultó que la chica no estaba endemoniada, sino que era esquizofrénica y necesitaba la ayuda de un psiquiatra calificado. La muchacha, como es obvio aterrorizada por el trauma, se quedó en peor estado que cuando fue a ver al hombre en cuestión (Danny Korem y Paul Meier, *The Fakers*, Baker Book House, Grand Rapids, MI, 1980, pp. 15-16).

No hace falta decir que se debe tener precaución antes de dar por sentado que algún fenómeno inexplicable es demoníaco. Aunque no todos los escritores cristianos colocarían ciertos fenómenos bajo la categoría de superchería, como lo hacen Korem y Meier, estos últimos

demuestran con claridad la necesidad de moderación en atribuirle muchos fenómenos inexplicables al ocultismo.

LA EXPLOSIÓN DEL OCULTISMO

Vivimos en una época donde la actividad ocultista aumenta con rapidez. Martin Ebon, exsecretario administrativo de la *Parapsychology Foundation* y autor de *La trampa de Satanás* y *Dangers of the Occult*, da su evaluación del cada vez más creciente interés por el fenómeno ocultista:

Hoy en día, las prácticas ocultistas y los fenómenos psíquicos ejercen dominio sobre millones de estadounidenses [...]

Dos fenómenos de masas han contribuido a esta tendencia. El primero es el culto a la droga, lo cual provoca un interés en cuestiones tales como la «euforia sin droga», que se busca a través de la meditación trascendental y prácticas semejantes, así como en la confirmación del sentimiento inducido por la droga de que la mente puede dominar la materia y los acontecimientos. El segundo es la serie de películas muy populares que han creado oleadas sucesivas de interés y participación en el ocultismo o en el falso ocultismo. Con *La semilla del diablo*, la cual tiene que ver con el nacimiento de una criatura diabólica, se produjo un aumento de las prácticas de brujería; con *El exorcista*, la posesión demoníaca y el exorcismo se dramatizaron ante un público de millones; y otras películas y programas de televisión se han ocupado de temas similares (Martin Ebon, «The Occult Temptation», *The Humanist*, enero-febrero, 1977).

Es evidente que las creencias del ocultismo han penetrado ahora en cada aspecto de nuestra sociedad. Desde los medios hasta los supermercados, no podemos

pasar sin encontrarnos algún tipo de literatura ocultista o de influencia ocultista. Podemos encontrar horóscopos para la pérdida de peso y horóscopos para una mejor vida sexual.

¿POR QUÉ HAY TAL INTERÉS EN EL OCULTISMO?

Con la alarmante tasa de personas que se están involucrando en el ocultismo, surge la inevitable pregunta de «por qué»: ¿Por qué la gente que vive en esta época ilustrada, con todos los maravillosos avances científicos y tecnológicos, participa en prácticas de ocultismo? Creemos que existen varios factores que han contribuido al incremento de la popularidad del ocultismo.

Datos sobre el creciente interés por el ocultismo

1. Las mujeres constituyen una mayoría de los compradores de libros, revistas y amuletos del ocultismo.
2. Una compañía llamada *The American Astrological Association* afirma que ha vendido horóscopos a 339.660 individuos por precios que oscilan entre \$ 3.50 hasta \$ 9.95 cada uno.
3. Alrededor de 86.000 mujeres pagaron \$ 8.40 cada una a través del correo para comprar un colgante con un genio de la botella para la buena suerte.
4. Un total de 208.302 personas compraron el *Manual de poderes sobrenaturales*, el cual da instrucciones para antiguos hechizos y pociones.
5. Hay 16.842 miembros del Círculo Místico y del Club del Libro de Artes Ocultas de la editorial Prentice Hall.

La secularización del cristianismo. En los últimos años, se ha producido un rechazo de las doctrinas cardinales de la fe cristiana por parte de los que ocupan una posición de liderazgo en la iglesia. Esto deja un gran vacío espiritual en el mundo, lo cual invita a las personas con necesidades espirituales a que vayan a otro lugar para satisfacerlas. Además, algunos de esos líderes eclesiales que han abandonado el evangelio se han convertido en practicantes del ocultismo, provocando una mentalidad de «siga al líder» en muchos exfeligreses.

El ejemplo clásico sería el obispo episcopal, James Pike, quien rechazó la fe de la iglesia en la deidad de Cristo, su nacimiento virginal y otras verdades fundamentales. Después de la muerte por suicidio de su hijo, Pike comenzó a consultar médiums, incluyendo al famoso Arthur Ford, en un intento por comunicarse con el espíritu de su hijo muerto. Pike se convirtió en un fiel creyente de la vida después de la muerte, no por la doctrina bíblica, sino por su participación en el ocultismo, y arrastró a muchos al oscuro mundo del ocultismo. Cuando la iglesia «diluye» el evangelio de Cristo, se abre de par en par la puerta hacia la práctica del ocultismo.

La curiosidad. Hay cierto misterio en torno al ocultismo que apela a nuestra curiosidad. Muchos de los que se involucran en las prácticas ocultistas lo hacen empezando con las presuntas prácticas «inofensivas», tales como la lectura del horóscopo o el uso de la Ouija o tabla espiritista. Después avanzan hacia una participación más profunda debido a un incremento de la curiosidad. Buzzard comenta acerca de esta fascinación:

Nuestra época parece tener una profunda fascinación por el mal, lo extravagante y lo inexplicable. Prolifera en el horror y la repulsión. Lo que hace que uno se

desmaye, vomite o experimente pesadillas tiene cierto encanto magnético. Mary Knoblauch resume esta fascinación en su comentario sobre *El exorcista*: «Quizá lo más aterrador sobre *El exorcista* sea la sed y la fascinación por el mal que yace oculto en todos nosotros, emergiendo con violenta rapidez justo en la encarnación». Tal parece que el momento de esa encarnación nos supera. Surge lo que está oculto y danza en las calles sin pudor (Lynn Buzzard, introducción a *Demon Possession*, editado por John Warwick Montgomery, Bethany Fellowship, Minneapolis, 1976, pp. 17-18).

Lo lamentable es que hay que pagar un precio por esta curiosidad respecto al ocultismo. El ocultismo no es algo neutral donde una persona puede entrar y salir sin ningún efecto adverso.

En su libro titulado *Kingdom of Darkness*, F.W. Thomas relata la historia de un equipo periodístico de un hombre y su esposa que deseaba investigar el ocultismo en Londres. Se unieron a un grupo satanista a fin de obtener información de primera mano, pero a la larga lo abandonaron debido a las cosas espeluznantes que vieron. Su vida nunca volvió a ser la misma. Los turbaban muchos incidentes y experiencias terribles.

Thomas concluyó: «Tal fue la experiencia de una pareja imprudente, cuya curiosidad por la magia negra los arrastró por indecibles angustias y desesperación. En realidad, uno no puede recoger los dardos del fuego mágico y dejarlos a voluntad sin quemarse. Siempre hay un precio que pagar por el uso de estos poderes prohibidos, tanto en este mundo como el venidero» (F.W. Thomas, *Kingdom of Darkness*, citado por Clifford Wilson y John Weldon en *Occult Shock and Psychic Forces*, Master Books, San Diego, 1980, pp. 13-14).

El ocultismo ofrece la realidad. Hay una realidad en la experiencia ocultista que atrae a muchas personas. Todos deseamos algún tipo de respuesta definitiva a las preguntas básicas de la vida, y el mundo del ocultismo ofrece respuestas de buena gana. El astrólogo le traza a usted su horóscopo. La tabla espiritista le promete orientación y el médium que habla con el espíritu de su pariente fallecido le pone en conocimiento de que las cosas están muy bien en el otro mundo.

Debido a que estas prácticas ocultistas revelan algunas cosas asombrosas, el practicante llega a creer que ha experimentado la máxima realidad y que ya no necesita continuar la búsqueda de la verdad. El vacío espiritual se llena con una experiencia espiritual, que no es de Dios, sino que casi siempre viene de lo más profundo del infierno.

LA BIBLIA Y EL OCULTISMO

La Biblia condena de manera categórica todas y cada una de las prácticas ocultistas:

Cuando entres a la tierra que el Señor tu Dios te da, no cometas los mismos actos repugnantes que practican esas naciones. Que no haya en ti nadie que haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni nadie que practique la adivinación, ni sea agorero, ni sortílego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni nadie que consulte a los muertos. Al Señor le repugnan todos los que hacen estas cosas, y precisamente por estos actos repugnantes el Señor tu Dios va a expulsar de tu presencia a estas naciones. Delante del Señor tu Dios debes ser perfecto, porque las naciones de las que vas a tomar posesión prestan oído a los agoreros y a los adivinos, pero a ti el Señor tu Dios no te permite hacer eso. (Deuteronomio 18:9-14)

Del mismo modo, el Nuevo Testamento condena tales obras de las tinieblas (Gálatas 5:20). En la ciudad de Éfeso, muchos de los que practicaban el ocultismo se convirtieron en creyentes de Jesucristo y renunciaron a sus prácticas ocultistas. «De igual manera, muchos de los que practicaban la magia llevaron sus libros y los quemaron delante de todos» (Hechos 19:19).

Otro encuentro con el ocultismo podemos verlo en Hechos 13:6-12:

Luego atravesaron toda la isla, hasta llegar a Pafos, donde había un mago y falso profeta judío, llamado Bar Jesús, que estaba con el procónsul Sergio Paulo, quien era un varón muy prudente. Sergio Paulo mandó llamar a Bernabé y a Saulo, porque deseaba oír la palabra de Dios. Pero el mago Elimas (que así se traduce su nombre), se lo impedía y procuraba apartar de la fe al procónsul. Como Saulo, o sea, Pablo, estaba lleno del Espíritu Santo, fijó la mirada en el mago y dijo: «¡Eres un hijo del diablo! ¡Estás lleno de mentira y de maldad, y eres enemigo de la justicia! ¿Cuándo dejarás de trastornar los caminos rectos del Señor? Pon atención, porque la mano del Señor está en tu contra y vas a quedarte ciego; no podrás ver el sol por algún tiempo.» Y al instante quedó completamente ciego; y caminaba en círculos, buscando alguien que lo llevara de la mano. Cuando el procónsul vio lo que había sucedido, quedó maravillado de la enseñanza del Señor y creyó.

El falso profeta que se llamaba a sí mismo «Bar Jesús» (Hijo de Jesús) trataba en realidad de impedir que el gobernador, Sergio Paulo, se hiciera creyente, y el juicio de la ceguera en este hombre fue inmediato. Walter Martín

hace ciertas observaciones sagaces sobre el pasaje, al enumerar cinco características de los que se oponen a Dios:

1. Están aliados con Satanás y poseen ciertos poderes sobrenaturales.
2. Son falsos profetas.
3. Buscan influir de manera política y eclesiástica en las personas, sobre todo las que están en puestos de autoridad (versículos 6 y 7).
4. Tratan de impedir que los que buscan oír la Palabra de Dios la aprendan, oponiéndose a los que la predicán (versículo 8).
5. Intentan a propósito distraer de la fe a potenciales conversos (versículo 8) como su objetivo final (Walter Martín, *The Maze of Morrnonism*, Vision House Publishers, Inc., Santa Ana, CA, 1977, pp. 216-217).

• CAPÍTULO 2 •

La astrología

Dos de las preguntas más cruciales que obsesionan a la humanidad son estas: «¿Quién soy yo?» y «¿Qué sucederá en el futuro?». Muchas personas pierden el sueño preocupándose por el futuro, preguntándose qué sobrevendrá mañana. La astrología pretende tener la respuesta a estas preguntas básicas. Ofrece horóscopos diarios para predecir el futuro de las personas. En muchas conversaciones casuales surge: «¿Cuál es su signo?». El antiguo arte ocultista de la astrología se ha vuelto muy popular en la cultura de nuestro siglo veinte.

¿QUÉ ES LA ASTROLOGÍA?

La astrología es una antigua práctica que da por sentado que la posición de las estrellas y los planetas tiene una influencia directa sobre las personas y los acontecimientos. Según cabe suponer, el esquema de la vida de alguien puede trazarse si se determina la posición de las estrellas y los planetas en el momento del nacimiento de dicha persona. La tabla que intenta lograr esto se conoce como «horóscopo». René Noorbergen explica cómo se traza el horóscopo de una persona:

Para cada horóscopo personal, el momento del nacimiento es el punto de partida esencial. Esto, junto

con la latitud y la longitud del lugar de nacimiento del individuo, provee el conjunto inicial para la tabla astrológica común. Aunque esto es elemental, no es completo; un factor conocido como la «hora local verdadera» debe considerarse también. Esta hora «verdadera» se logra sumando o restando cuatro minutos por cada grado de longitud en el que está su lugar de nacimiento, al este o al oeste del centro en el huso horario de su nacimiento. Una vez logrado esto, el próximo paso es convertir esta hora «verdadera» en hora «sideral» o de las estrellas. Esto se realiza con la ayuda de un calendario astronómico, un libro de referencia que muestra las posiciones de los planetas con relación a la tierra [...]

Una vez *obtenidos* estos datos (esos sencillos pasos no *son* más difíciles que resolver un problema de matemática de séptimo grado), está listo para «trazar» su horóscopo. Esto significa que se alinea el «ascendente» con la posición de las nueve en punto sobre el círculo interior del horóscopo, y de ahí en adelante está preparado para «leer» las diversas «casas» zodiacales que controlan su vida y destino (René Noorbergen, *The Soul Hustlers*, Zondervan, Grand Rapids, MI, 1976, pp. 176- 177).

¿CÓMO SE JUSTIFICA?

Michael Van Buskirk explica cómo los astrólogos justifican sus prácticas:

Nuestro futuro se puede pronosticar, según se dice, debido a que la astrología afirma la unidad de todas las cosas. Esta es la creencia de que el Todo (o todo el universo junto) es, de algún modo, igual a la Parte (o el componente individual o el hombre), o que la Parte es un reflejo menor del Todo (el modelo

macrocósmico/microcósmico). La posición de los planetas (el macro) influye en el hombre y produce la correspondiente reacción en el mismo (el micro). Esto hace del hombre un peón en el cosmos con su vida y sus acciones predeterminadas e inalterables (Michael Van Buskirk, *Astrology: Revival in the Cosmic Garden*, Caris, Costa Mesa, CA, 1976, p. 6).

Noorbergen concluye: «Para creer en la astrología, debe apoyar la filosofía de que uno nació “perdedor” o “ganador”. Las estrellas, se nos dice, no solo pronostican el curso de nuestra vida, sino que también provocan que los sucesos tengan lugar. Impelen y compelen» (Rene Noorbergen, *Op. Cit.*, pp. 178-179).

LOS PROBLEMAS DE LA ASTROLOGÍA

Las afirmaciones que los astrólogos han hecho han merecido severas críticas por parte de la comunidad científica. En septiembre de 1975, ciento ochenta y seis prominentes científicos estadounidenses, junto con dieciocho ganadores del Premio Nobel, se pronunciaron en contra de «las pretenciosas afirmaciones de los charlatanes de la astrología», diciendo, entre otras cosas, que no hay ninguna base científica para dar por sentado que las estrellas predicen los acontecimientos e influyen sobre la vida de las personas. He aquí algunas de las razones por las que la práctica de la astrología se debe rechazar por su falta de rigor científico y ser contraria a la Biblia.

El problema de la autoridad. Los astrólogos son víctimas de su propio sistema. Carecen de la autoridad objetiva indispensable para explicar nuestro propio mundo. Si todas las cosas están predeterminadas conjuntamente con el zodíaco, ¿cómo los astrólogos pueden dejar de pensar en ese fatalismo para observarlo con precisión?

¿Qué tal si los astrólogos mismos estuvieran predeterminados para explicar todas las cosas a través de la astrología? No hay manera de que puedan probar su sistema si ellos mismos son como peones de ajedrez en ese mismo sistema.

Sistemas en conflicto. El problema de autoridad en la astrología se pone de manifiesto cuando uno se da cuenta de que existen muchos sistemas de astrología que son diametralmente opuestos entre sí. Los astrólogos de occidente no interpretan el horóscopo de la misma manera en que lo haría un astrólogo chino.

Aun en occidente, no hay unanimidad de interpretación entre los astrólogos, ya que algunos sostienen que hay ocho signos zodiacales en vez de doce, mientras que otros sostienen que son catorce o aun veinticuatro los signos del zodiaco.

Con los diferentes sistemas empleados por los astrólogos, ¡una persona puede ir a dos astrólogos diferentes y recibir dos predicciones opuestas por completo para el mismo día! Esto no solo es una posibilidad, sino una realidad también, pues una sencilla comparación entre predicciones astrológicas en los periódicos del día a menudo revelará contradicciones.

Punto de vista geocéntrico. La astrología se basa en la premisa de que los planetas giran alrededor de la Tierra, que es lo que se conoce como «teoría geocéntrica». Copérnico demostró que esta teoría era errónea, pues probó que los planetas giran alrededor del Sol y no de la Tierra. Esto es lo que se conoce como «teoría heliocéntrica». Puesto que la astrología se basa en la refutada teoría geocéntrica, su confiabilidad está destruida. Dado que la premisa básica es falsa, todas las conclusiones, aun si son débilmente

reinterpretadas con el conocimiento actual y extraídas de esta suposición, son falsas por igual.

Los planetas que faltan. Uno de los mayores conceptos erróneos que constituye la base de la astrología tiene que ver con el número de planetas de nuestro sistema solar. La mayoría de las tablas astrológicas se basan en la hipótesis de que hay siete planetas en nuestro sistema solar (incluyendo el Sol y la Luna).

En tiempos antiguos, Urano, Neptuno y Plutón no eran observables a simple vista. Por consiguiente, los astrólogos basaban su sistema en los siete planetas que creían que giraban alrededor de la Tierra. Desde entonces, se ha probado que el Sol, y no la Tierra, es el centro del sistema solar y que existen tres planetas más en nuestro sistema solar.

Gemelos. Un constante motivo de vergüenza para los astrólogos es el nacimiento de gemelos. Dado que nacen al mismo tiempo y lugar, tendrían el mismo destino. Lo lamentable es que ese no es el caso, pues la experiencia nos demuestra que dos personas que nacen al mismo tiempo pueden vivir vidas diferentes por completo. Una quizá resulte ser muy exitosa, mientras que la otra termine siendo un fracaso. El hecho de que los gemelos no viven las mismas vidas indica otra falla de la teoría.

Perspectiva limitada. Un serio problema de la astrología es su perspectiva limitada. La astrología nació en una zona próxima al ecuador y no se tomó en consideración a los que vivían en latitudes donde los signos zodiacales no aparecen durante los mismos períodos.

Como lo señala Michel Gauquelin: «La astrología, que empezó en latitudes relativamente cerca de la línea ecuatorial, no previó la posibilidad de que hay planetas que

puede que no sean visibles (en las latitudes más altas) durante varias semanas seguidas» (Michel Gauquelin, *Los relojes cósmicos*, Henry Regnery Co., Chicago, IL, 1967, p. 78).

Dado que este es el caso, uno de los pilares básicos de la astrología actual se desmorona, como Van Buskirk señala: «Es muy difícil que la astrología tenga una base científica fundamentada en su propia premisa de que el microcosmos refleja la influencia del macrocosmos, cuando uno de los microcosmos (el hombre) por encima de los sesenta y seis grados de latitud se queda sin influencias debido al cosmos» (Michael Van Buskirk, *Op. Cit.*, p. 9).

Sin verificación científica. Es probable que la crítica más dañina contra la predicción astrológica sea el hecho de que su valor científico es nulo. Paul Couderc, astrónomo del observatorio de París, llegó a la siguiente conclusión después de examinar los horóscopos de dos mil ochocientos diecisiete músicos:

La posición del Sol no tiene ningún significado musical en absoluto. Los músicos nacieron a lo largo de todo el año y al azar. Ningún signo del zodiaco, ni fracción del mismo, los favorece ni desfavorece.

Concluimos: Los valores de la astrología científica son iguales a cero, como es el caso de la astrología comercializada. Quizá esto sea desafortunado, pero es un hecho (Paul Couderc, *L'Astrologie*, «Que Sais-je?» 508, tercera edición, Prensas Universitarias de Francia, París, 1961, pp. 86-89, citado por John Warwick Montgomery en *Principalities and Powers*, p. 106).

Tiempo de cálculo indebido. Otro gran problema de la astrología tiene que ver con el hecho de que los horóscopos se hacen desde el momento del nacimiento y no desde la

concepción. Puesto que los factores hereditarios se determinan en la concepción, lo lógico es que se debería concluir que los planetas podrían comenzar a ejercer su influencia sobre el destino de una persona justo después de la concepción.

Desplazamiento de las constelaciones. La astrología no es científica a causa de la precesión o desplazamiento de las constelaciones. Boa da más explicaciones de este problema:

Los primeros astrónomos no tenían conocimiento de la precesión, por lo que no la tomaron en cuenta en su sistema. En un principio, los doce signos del zodiaco se correspondían a las doce constelaciones de los mismos nombres. Sin embargo, debido a la precesión, las constelaciones se han desplazado unos treinta grados en los últimos dos mil años. Esto significa que la constelación de Virgo está ahora en el signo de Libra, la constelación de Libra está ahora en el signo de Escorpión, etc. Por lo tanto, si una persona nace el primero de septiembre, los astrólogos la llamarían virgo (el signo en que se encuentra el Sol en esa fecha), pero en realidad para esa fecha el Sol se encuentra en la constelación de Leo. De modo que hay dos zodiacos diferentes: uno que se mueve con lentitud (el sideral) y otro que es estacionario (el tropical). ¿Cuál zodiaco se debe usar? (Kenneth Boa, *Cults, World Religions and You*, Victor Books, Wheaton, IL, 1977, pp. 124-125).

LA BIBLIA Y LA ASTROLOGÍA

La Biblia le adviene a la gente que no confíe en los astrólogos ni en la astrología:

Estas fatigada por los muchos consejos; que se levantan ahora los que contemplan los ciclos, los que profetizan por medio de las estrellas, los que

pronostican cada luna nueva, y te salven de lo que vendrá sobre ti. He aquí, ellos se han vuelto como rastrojo, el fuego los quema; no librarán sus vidas del poder de la llama [...] no hay nadie que te salve. (Isaías 47:13-15, LBLA)

Otras advertencias las podemos encontrar en versículos como el de Jeremías 10:2: «No sigan las enseñanzas de las naciones, ni tengan temor de las señales del cielo, aun cuando las naciones las teman». En otro sitio, la Biblia dice: «Cuando miren al cielo y vean el sol, la luna, las estrellas y todos los astros, no caigan en la tentación de adorarlos» (Deuteronomio 4:19, DHH).

El libro de Daniel nos da una comparación entre los astrólogos y los que están consagrados al Dios vivo y verdadero. El capítulo 1:20 revela que Daniel y sus tres amigos eran diez veces mejores que los astrólogos en asuntos de sabiduría y entendimiento, porque servían al Dios vivo y verdadero y no a las estrellas. Cuando el rey tuvo un sueño, los astrólogos no se lo pudieron interpretar, ya que solo Dios tenía la respuesta, porque solo Él puede revelar el futuro (véase Daniel 2:27-28).

Las Escrituras no dejan lugar a dudas de que Dios condena severamente todo tipo de práctica astrológica, ya que ésta intenta conocer el futuro a través de recursos ocultistas y no a través de la Palabra de Dios, divinamente inspirada.

Los peligros de vivir regidos por el horóscopo

1. El costo de la parafernalia astrológica es sustancial.

2. A menudo, el consejo astrológico sobre inversiones y cómo debe gastar su dinero es erróneo y puede costarle mucho.
3. La astrología es determinista y parece llevar a las personas a puntos de vista fatalistas de la vida y, a veces, a la depresión severa.
4. La ferviente creencia en la astrología puede provocar un comportamiento extremo y a veces peligroso: algunas mujeres han rechazado el consejo médico de parto inducido, debido a un estado avanzado de gestación, con el fin de que sus bebés nazcan más tarde, de modo que sea un Acuario, por ejemplo.

¿POR QUE LA GENTE CREE EN LA ASTROLOGÍA?

Si la astrología no es ni científica ni bíblica, ¿por qué tanta gente la cree?

Una respuesta sería que algunas veces acierta, como da fe un libro sobre astrología: «Cuando al finado genio de la astrología, Grant Lewi, le preguntaron por qué creía en la astrología, su brusca respuesta fue: "Creo en ella porque da resultados"» (Joseph Polansky, *Sun Sign Success*, Warner Destiny Books, Nueva York, 1977, p. 35).

Hay una explicación mucho mejor para la así llamada exactitud de las predicciones astrológicas. Si uno lee un horóscopo, aunque sea de manera superficial, notará la naturaleza general y ambigua de sus declaraciones, de las que podría decirse que vienen bien con absolutamente todo. La revista *Time Magazine* señaló:

Existen muchísimas variables y opciones para probar que el astrólogo siempre tiene la razón, Fracturarse una pierna cuando su astrólogo le dijo que los signos eran buenos, puede alegrarle por escapar de lo que

habría sucedido si los signos hubieran sido malos. Por otra parte, si va en contra de los signos puede insistir en que usted fue cuidadoso de manera inconsciente debido a que estaba advertido (*Time Magazine*, 21 de marzo de 1969, p. 56).

Koch aclaró el sugestivo aspecto: «La persona que busca el consejo de un astrólogo va con cierta disposición para creer el horóscopo. Esta predisposición conduce a una autosugestión a fin de ordenar su vida de acuerdo al horóscopo y así contribuir a su cumplimiento» (Kurt Koch, *Christian Counseling and Occultism*, Kregel, Grand Rapids, MI, 1973, p. 94).

Rachleff habla de un experimento muy interesante en el que se les envió un horóscopo idéntico a más de cien personas que enviaron su información de nacimiento a un número de apartado de correos. Los destinatarios tenían doce períodos de nacimientos diferentes de acuerdo a sus fechas de nacimiento [...] A cada persona se le dijo que el horóscopo que se le enviaba era solo suyo. Rachleff nos dijo que «se admiraron de su pertinencia y exactitud» (p. 38) (Clifford WilsonyJohnWeldon, *Occult Shock and Psychic Forces*, Master Books, San Diego, 1980, p. 118).

La astrología está en bancarrota, tanto de manera bíblica como científica. La Biblia indica que todos tenemos la capacidad y la responsabilidad de escoger nuestro camino en la vida. En la astrología, dado que es fatalista, se nos niega esa opción, así que se debe rechazar.

• CAPÍTULO 3 •

Los demonios

La Biblia no solo enseña la existencia del diablo, sino también la de una gran compañía de sus seguidores conocidos como demonios o espíritus malignos. Al principio, esos demonios eran santos, pero junto con su líder, Satanás, se apartaron de Dios. Su destino final será la condenación eterna cuando Dios juzgue a Satanás y a sus huestes en el juicio del Gran Trono Blanco (Apocalipsis 20:10-15).

La Biblia revela ciertas características que tienen los demonios:

1. *Los demonios son espíritus incorpóreos.* «Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales» (Efesios 6:12, NVI).
2. *Al principio, los demonios tenían comunión con Dios.* «Y a los ángeles que no mantuvieron su posición de autoridad, sino que abandonaron su propia morada, los tiene perpetuamente encarcelados en oscuridad para el juicio del gran Día» (Judas 6, NVI).
3. *Los demonios son numerosos.* «Y es que Jesús le había dicho: “Espíritu impuro, ¡deja a este hombre!” Jesús le

- preguntó: “¿Cómo te llamas?”, y él respondió: “Me llamo Legión, porque somos muchos” » (Marcos 5:8-9).
4. *Los demonios están organizados.* «Beelzebú, el jefe de los demonios, es quien le ha dado a este hombre el poder de expulsarlos» (Mateo 12:24, DHH).
 5. *Los demonios tienen poderes sobrenaturales.* «Estos son espíritus de demonios que hacen señales milagrosas, y que salieron por todo el mundo para reunir a los reyes de la tierra, para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso» (Apocalipsis 16:14).
 6. *Los demonios tienen conocimiento de Dios.* «Y entre gritos le dijeron: “Hijo de Dios, ¿qué tienes que ver con nosotros? ¿Has venido a atormentarnos antes de tiempo?” » (Mateo 8:29).
 7. *A los demonios se les permite deambular por la tierra y atormentar a los incrédulos.* «Cuando un espíritu maligno sale de una persona, va por lugares áridos, buscando descanso sin encontrarlo. Entonces dice: “Volveré a la casa de donde salí.” Cuando llega, la encuentra desocupada, barrida y arreglada. Luego va y trae a otros siete espíritus más malvados que él, y entran a vivir allí. Así que el estado postrero de aquella persona resulta peor que el primero, (Mateo 12:43-45, NVI).
 8. *A veces los demonios pueden causar enfermedades.* «Mientras ellos salían, le llevaron un mudo endemoniado. Así que Jesús expulsó al demonio, y el que había estado mudo habló» (Mateo 9:32-33, NVI*).
 9. *Los demonios pueden poseer o controlar animales.* «Así que él les dio permiso. Cuando los espíritus malignos salieron del hombre, entraron en los cerdos, que eran unos dos mil, y la manada se precipitó al lago por el despeñadero y allí se ahogó» (Marcos 5:13, NVI).
 10. *Los demonios pueden poseer o controlar seres humanos.* «Y también algunas mujeres que habían sido

sanadas de espíritus malignos y de enfermedades: María, a la que llamaban Magdalena, y de la que habían sido expulsados siete demonios» (Lucas 8:2).

11. *A veces los demonios pueden causar trastornos mentales.* «Tan pronto como desembarcó Jesús, un hombre poseído por un espíritu maligno le salió al encuentro de entre los sepulcros. Este hombre vivía en los sepulcros, y ya nadie podía sujetarlo, ni siquiera con cadenas [...] Noche y día andaba por los sepulcros y por las colinas, gritando y golpeándose con piedras» (Marcos 5:2-3, 5, NVI).
12. *Los demonios saben que Jesucristo es Dios.* «De pronto, un hombre que tenía un espíritu impuro comenzó a gritar en la sinagoga: “Oye, Jesús de Nazaret, ¿qué tienes contra nosotros? ¿Has venido a destruirnos? ¡Yo sé quién eres tú! ¡Eres el Santo de Dios!”» (Marcos 1:23-24).
13. *Los demonios tiemblan ante Dios.* «Tú crees que Dios es uno, y haces bien. ¡Pues también los demonios lo creen, y tiemblan!» (Santiago 2:19).
14. *Los demonios enseñan falsas doctrinas.* «Pero el Espíritu dice claramente que, en los últimos tiempos, algunos apostatarán de la fe y escucharán a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios» (1 Timoteo 4:1).
15. *Los demonios se oponen al pueblo de Dios.* «Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales» (Efesios 6:12, NVI).
16. *Los demonios procuran destruir el reino de Cristo.* «Sean prudentes y manténganse atentos, porque su enemigo es el diablo, y él anda como un

león rugiente, buscando a quien devorar» (1 Pedro 5:8).

17. Dios saca provecho de las acciones demoníacas para lograr sus propósitos divinos. «Dios interpuso un espíritu maligno entre Abimélec y los señores de Siquén, quienes lo traicionaron» (Jueces 9:23, NVI).

Los efectos de un ataque demoníaco

A partir de los relatos del Nuevo Testamento acerca de la posesión demoníaca, junto con otros ejemplos, podemos trazar algunos de los fenómenos que se pueden observar durante un ataque demoníaco.

A. Cambio de personalidad

Incluyendo la inteligencia, el carácter moral, la conducta y la apariencia

Cambios físicos

1. Fuerza preternatural
2. Convulsiones epilépticas, echar espumarajos
3. Síntomas catatónicos, caídas
4. Obnubilación de la conciencia, insensibilidad al dolor
5. Cambio de voz

C. Cambios mentales

1. Glosolalia; comprensión de idiomas desconocidos (el falso don en contraposición al don bíblico)
2. Conocimiento preternatural
3. Poderes psíquicos y ocultos, tales como clarividencia, telepatía y predicción

D. Cambios espirituales

1. Reacción a Cristo y temor a Él; blasfemia con arrepentimiento, como en la depresión

2. Afectado por la oración

E. Posible liberación en el nombre del Señor Jesús

Como se trata de un diagnóstico en retrospectiva, esto queda fuera de la gama de síntomas previos al exorcismo (John Richards, *But Deliver Us From Evil: An Introduction to the Demonic Dimensión in Pastoral Care*, Darton, Longman & Todd, Londres, 1974, p. 156).

18. *Dios juzgará a los demonios en el juicio final.* «Es un hecho que Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que los arrojó al infierno y los lanzó a oscuras prisiones, donde se les vigila para llevarlos a juicio» (2 Pedro 2:4).

¿SUCEDÉ HOY LA POSESIÓN DEMONÍACA?

Dado que la posesión demoníaca se produjo en los tiempos del Nuevo Testamento, la pregunta natural que surge es: «¿Tiene lugar hoy en día?». Después de un extenso estudio de la demonología y años de observar pacientes, el psiquiatra Paul Meier da su opinión profesional:

Puedo decir con sinceridad que aún no he visto ni un solo caso de posesión demoníaca. Todo lo que he aprendido acerca de la posesión demoníaca es lo poco que sabemos en realidad de la misma y lo poco que dice la Biblia al respecto.

He tenido cientos de pacientes que vinieron a verme debido que pensaban que estaban poseídos por demonios. Muchísimos de ellos escuchaban «voces de demonios» diciéndoles que hicieran cosas malas. En un principio, me sorprendió que todos tuvieran

deficiencias de dopamina en el cerebro, lo cual se corregía fácilmente con cloropromazina o con cualquier otro tranquilizante importante. Descubrí que todos los «demonios» que estaba viendo eran alérgicos a la cloropromazina y que, en casi cada caso, una semana o dos de cloropromazina echaba fuera los «demonios» y acercaba a los pacientes a sus verdaderos conflictos (Danny Korem y Paul Meier, *The Fakers*, Baker Book House, Grand Rapids, MI, 1980, pp. 160-161).

Sin embargo, hay muchos otros que dan fe de haber presenciado la posesión demoníaca. Kurt Koch escribe: «En cierta ocasión, el Dr. Martin Lloyd-Jones me invitó para que hablara ante un grupo de psiquiatras en Londres. Durante el debate que le siguió a mi charla, dos psiquiatras se pusieron de pie y declararon de manera muy dogmática que la posesión como tal no existía. Justo después de esto, sin embargo, otros dos psiquiatras presentes, ambos eran cristianos, se levantaron y dijeron que no solo estaban convencidos de que la posesión era un fenómeno genuino, sino que ya se habían topado con esos casos en el ejercicio de su profesión, uno de ellos con siete casos y el otro con once» (Kurt Koch, *Demonology, Past and Present*, Kregel Publications, Grand Rapids, MI, 1973, p. 32).

En el siglo diecinueve hubo algunos casos sorprendentes de posesión demoníaca registrados en China por el misionero John L. Nevius. Cuando Nevius llegó por primera vez a China, creía firmemente que los demonios pertenecían a una época pasada. Al escuchar los relatos de primera mano de posesión demoníaca, los tildó de superstición. Sin embargo, pese a sus intentos, no podía convencer a la gente de que lo que escuchaban y veían eran resultados de su imaginación. Al final, las evidencias lo llevaron a un cambio de mentalidad; no solo a creer en la

existencia de los demonios, sino también que la posesión demoníaca era, en efecto, una realidad presente.

Nevius dijo esto de sus experiencias:

He traído conmigo a la China una fuerte convicción de que la creencia en los demonios y las comunicaciones con seres espirituales pertenecen, de forma exclusiva a una época bárbara y supersticiosa, y que en la actualidad solo puede consistir con debilidad mental y falta de cultura. Sin embargo, complací al Sr. Tu (su maestro de chino), al hablar sobre sus temas favoritos [...] No podía darme cuenta [...] del asombroso parecido entre algunas declaraciones de presuntos hechos y la demonología de las Escrituras. Esta semejanza la considero solo como aparente o accidental (John L. Nevius, *Demon Possession*, Kregel Publications, Grand Rapids, MI, 1968, pp. 9-10)).

Entonces, Nevius anotó sus numerosas y variadas experiencias con la posesión demoníaca de la gente, cual, a la larga, lo condujo a su cambio de opinión sobre el asunto.

Estudio de caso: Exorcismo

Walter Martin relata esta fascinante historia:

En Newport Beach, California, encontré un caso de posesión demoníaca en la que cinco personas, incluido yo mismo, estuvimos involucrados. En este caso la muchacha, que medía poco más de metro y medio de alto y cincuenta y cuatro kilos, atacó a un hombre de ochenta y dos kilos y con un brazo lo lanzó a una distancia de casi dos metros. La tuvimos que sujetar cuatro de nosotros, incluyendo a su esposo, a fin de mantener su cuerpo en una cama mientras

orábamos en el nombre de Jesucristo para echar fuera los demonios que la poseían.

En el transcurso del exorcismo, nos enteramos que estaba poseída porque había adorado a Satanás, y debido a esa adoración, este vino sobre ella con sus fuerzas y había tomado el control. Se había casado con un cristiano, era hija de un ministro cristiano, había enseñado en la Escuela Dominical de una iglesia cristiana y, a primera vista, aparentaba estar en perfecta armonía con la teología cristiana. No obstante, todo el tiempo se reía para sus adentros de la iglesia y de Cristo. No fue hasta el día de su exorcismo que se liberó y recibió a Jesucristo como su Señor y Salvador. Hoy en día, ella y su esposo están en el campo misionero sirviendo al Señor Jesucristo [...]

Tengo un amigo psicólogo que estuvo presente conmigo durante un exorcismo en Newport Beach. California. Antes de entrar a la habitación, dijo:

—Quiero que sepas que no creo en la posesión demoníaca. Esta chica padece de trastornos mentales.

—Tal vez sea cierto —le dije—. Pronto lo sabremos.

Cuando entramos a la habitación y cerramos la puerta, la fuerza sobrenatural de la muchacha se manifestó de inmediato. De repente, de su cuerpo surgió una voz extraña por completo que dijo en voz baja, con una sonrisita en su cara (ella estaba inconsciente, el psicólogo testificó eso):

—Duraremos más que ustedes.

—¿Qué fue eso? —me dijo el psicólogo mirándome.

—Eso es lo que tú no crees —le contesté. ¡Pasamos unas tres horas y media para exorcizar lo que no podía creer el psicólogo!

Al *final* del exorcismo, el psicólogo no solo era un sincero creyente de la personalidad del diablo, sino también de la posesión demoníaca y del exorcismo bíblico. ¡Ahora sabe que existen otros seres dimensionales que son capaces de penetrar en esta dimensión y de controlar a los seres humanos! (Walter Martín, *Exorcism: Fact or Fable*, Vision House Publishers. Santa Ana, CA. 1975, pp. 17-18, 21).

• CAPÍTULO 4 •

La Parapsicología

La parapsicología es una nueva rama de la psicología o del ocultismo, dependiendo de a quién se consulte. Se trata de una disciplina que tiene por objetivo poner a muchos de los fenómenos sobrenaturales asociados con el ocultismo en una base científica sólida. Lo que se intenta es crear respetabilidad a lo que se ha considerado como necesidad.

En años recientes, una de las populares esferas de actividad de la parapsicología ha sido la ESP (siglas en inglés para la «percepción extrasensorial»). La brujería tradicional, que accede a lo sobrenatural, también ha dado lugar en algunos grupos a esta nueva explicación científica o paranormal de la actividad ocultista.

La mayoría de los nuevos grupos de brujería, sin embargo, evitan lo sobrenatural y prefieren, en su lugar, hablar de sucesos superiores a los normales o paranormales. Las leyes de la magia se consideran eficaces y del campo de acción fundamental de la comprensión científica, pero su énfasis se coloca en el conocimiento pragmático de tales leyes mágicas y no en su validez o comprensión científica. En este sentido, parecería que ha habido una clase de secularización de

la magia para adaptarla a la moderna cosmovisión científica y naturalista. Por lo tanto, lo que una vez se describiera en la literatura ocultista como fuerzas psíquicas sobrenaturales, ahora son ejemplos de percepción extrasensorial de una especie evaluable, en esencia, y comprensible de manera potencial en el laboratorio del psicólogo (Marcello Truzzi, «Toward a Sociology of the Occult: Notes on Modern Witchcraft», en *Religious Movements in Contemporary America*, Irving I. Zaretsky y Mark P. Leone, editores, Princeton University Press, Princeton, 1974, pp. 635-636).

En *Parapsychology and the Nature of Life*, John L. Randall comenta:

A finales de la década de 1960, la parapsicología ganó una victoria sustancial en su batalla de noventa años por la respetabilidad científica. El 30 de diciembre de 1969, la Asociación Parapsicológica se aceptó de manera oficial como miembro afiliado del más distinguido cuerpo de sabios, la Asociación Estadounidense para el Avance de la Ciencia (A.A.A.S., por sus siglas en inglés) [...] Por primera vez en su accidentada historia, se reconocía a la parapsicología como una legítima actividad científica; y de ahora en adelante los parapsicólogos podrían presentar sus ponencias ante el foro de la opinión científica, sin tener la sensación de que no serían objetos de burlas ni de que los rechazaran sin más solo por causa de su materia. (John L. Randell, *Paapsychology and the Nature of Life*, Harper and Row Publishers, Nueva York, p. 175).

La demanda de investigación científica es una búsqueda válida y debe, y tiene, que hacerse. Sin embargo, al

considerar la parapsicología como ciencia, uno debe estar dispuesto a aceptar la más precisa explicación de los datos, ya se trate de fraude, de ocultismo o de una experiencia paranormal válida.

En la mayoría de los casos, un fruto del estudio de la parapsicología es una creciente falta de motivación para el estudio de la Biblia. Es más, esto a menudo conduce en la dirección de lo paranormal o sobrenatural apartados por completo de una base bíblica. En el interesante prólogo de su libro *Religión and the New Psychology*, Alson J. Smith cuenta la historia de una joven con la que sostuvo una larga conversación al hacer una investigación sobre la parapsicología en la Universidad Duke: Era una joven tranquila e inteligente del centro de los Estados Unidos. Vino a Duke tratando de hacer algún tipo de trabajo religioso; había sido una «predicadora local» de la iglesia metodista de su pueblo y había ocupado el pulpito en numerosas ocasiones. En Duke, sin embargo, había estudiado las diferentes ciencias y había perdido la mayor parte de su antigua fe religiosa. Renunció a la idea de dedicarse a una labor religiosa y cayó en una especie de lúgubre agnosticismo.

A pesar de todo, en el transcurso de sus estudios en psicología descubrió la parapsicología, la «aventura más allá de la psicología», con lo que este libro tiene mucho que ver. Era una ciencia en la que aprendió a poner su confianza, aun cuando le hablaba del mismo mundo espiritual, de las mismas fuerzas espirituales, de los cuales le había hablado sin cuestionar su antigua fe religiosa; con diferentes terminologías y métodos, llegaba al mismo lugar. Llenó el vacío emocional que había dejado la pérdida de su fe religiosa; su nueva fe (aunque no creo que ella la llamaría así) la satisfizo de manera intelectual y emocional. Su trabajo de laboratorio en parapsicología se convirtió para ella en una especie de vocación religiosa (Alson J. Smith,

Religión and the New Psychology, Doubleday and Co., Inc., Carden City, NY, 1951, p. 5).

Es muy interesante la explicación que ofrece Smith en cuanto al cambio producido en esa mujer.

Le atribuye la desaparición de su fe cristiana y el surgimiento de su «fe en la parapsicología» al método científico:

Su historia, me parece, es una alegoría sobre lo que les está pasando a millones de cristianos nominales de hoy en día. Su aceptación del método científico ha estremecido su fe religiosa (a la cual, desde luego, la han sacudido también muchas otras cosas grandes), y no están muy felices por esto. No obstante, tienen que aceptar que los logros del método científico son muchísimos y demasiado grandes como para pasarlos por alto. El significado de la parapsicología para estos millones de personas es que esta se vale ahora del método científico y conduce a los hombres hacia el mundo espiritual, en lugar de alejarlos de él.

Por lo general, los científicos aceptan que fenómenos similares ocurren tanto en el ocultismo como en la parapsicología. Sin embargo, muchos científicos no están de acuerdo con la explicación bíblica de tales fenómenos, en el sentido de que casi siempre son demoníacos. A menudo, la nueva ciencia de la parapsicología pondrá en tela de juicio cualquier interpretación bíblica de los datos.

Por ejemplo, en el libro *Life, Death and Psychical Research: Studies on Behalf of the Churches' Fellowship for Psychical and Spiritual Studies*, sus autores desacreditan la amonestación bíblica contra los hechiceros y médiums dada en el libro de Deuteronomio. Consideran que este pasaje no prohíbe el ejercicio de los dones psíquicos (demoníacos), sino que la condena de este ejercicio ha sido la

interpretación histórica y bíblica dada por la iglesia, hasta las tentativas modernas de darle a lo paranormal algún tipo (o cualquier tipo) de credibilidad bíblica.

Consideremos lo siguiente:

Durante mucho tiempo, los prejuiciados, los ignorantes y los temerosos han utilizado la «prohibición deuteronomica» (Deuteronomio 18:9-12) como una razón para oponerse a la genuina investigación psíquica por parte de los cristianos. En el pasado, se denunciaron personas inocentes como hechiceras y brujas, o de estar poseídas por espíritus malignos. A otros, que ejercieron poderes considerados dignos de condenación por la sagrada prohibición, los torturaron hasta la muerte.

Tal actitud persiste todavía. Los que procuran ejercer sus dones psíquicos, a menudo los amenazan con el peligro de la condenación divina.

A los cristianos que fomentan la investigación paranormal se les recuerda que van en contra de las enseñanzas de la Biblia y se les prohíbe «aficionarse» a tales asuntos (Canon J.D. Pearce, Higgens y el Rvdo. Stanley Whitby, editores, *Life, Death and Psychological Research: Studies on Behalf of the Churches' Fellowship for Psychological and Spiritual Studies*, Rider and Company, Londres, 1973, p. 10).

Si bien es cierto que se denunciaron personas inocentes en el pasado (a saber, los juicios de las brujas de Salem), es una Falacia lógica suponer, por lo tanto, que sea errónea la interpretación histórica de las Escrituras que le dan los cristianos a este pasaje, cuando en realidad la historia y la adecuada interpretación bíblica apoya su posición.

ESP

La percepción extrasensorial, o ESP, como se le conoce comúnmente, se ha convertido en algo muy popular hoy en día. El significado de ESP es saber algo sin la ayuda de los sentidos. Lynn Walker señala de la ESP:

La ESP, o percepción extrasensorial [...] es el término aplicado a la facultad de saber algo sin la ayuda de los sentidos. Comprende la precognición, o lo que a menudo se le llama «ESP del futuro», la telepatía, que es la percepción de los pensamientos de una persona sin el uso de los sentidos; y la clarividencia, que es el conocimiento de objetos o sucesos objetivos, sin la ayuda sensorial. (Lyni) Walker, *Supematural Power and the Occult*, Firm Foundation Publishing House, Austin, TX, sin fecha, p. 90).

La ESP es solo uno de los principales campos de la parapsicología. Otra esfera de estudio de la parapsicología es la investigación psíquica:

Investigación científica sistemática sobre la naturaleza, los hechos y las causas del fenómeno mediumnico (Norman Blunsdon, *A Popular Dictionary of Spiritualism*, The Citadel Press, NY, 1963, bajo «psychal research»).

Sin embargo, lo que debe notarse es que hay diferencia entre lo que a menudo se llama telepatía mental y la ESP. Con frecuencia estos dos conceptos se utilizan en forma intercambiable, pero para un parapsicólogo son diferentes. La telepatía mental es una rama de la ESP. En realidad, uno de los «avances importantes» de la ESP para los parapsicólogos fue cuando establecieron una diferencia entre la telepatía mental y la clarividencia. En la telepatía

mental, la persona es consciente de las imágenes mentales, los símbolos de las canas, por ejemplo. Las cartas se barajan y la persona trata, mediante la ESP, de reproducir las imágenes vistas.

La clarividencia, por otra parte, trata de identificar los símbolos de las cartas sin un conocimiento previo de dichos símbolos (Pratt, *Op. Cit.* pp. 45-54). Esta distinción condujo a un nuevo énfasis en la investigación psíquica. Los investigadores psíquicos pudieron formular mejores técnicas de evaluación para la telepatía y determinar con precisión lo que se estaba evaluando, así como lo que podría ser un fraude y, desde nuestra perspectiva, lo que podría ser una fuerte influencia ocultista.

¿USO LIMITADO DE LA ESP?

El Dr. John Warwick Montgomery, en *Principalities and Powers*, adopta un enfoque muy diferente en cuanto a la realidad y la experiencia de la ESP de la mayoría de los eruditos evangélicos. Cree que no se debieran rechazar a priori todas las experiencias de la percepción extrasensorial como malignas sin una adecuada investigación. Después de su investigación de la evidencia, el Dr. Montgomery afirma que puede haber un tipo de poder de percepción extrasensorial en las personas, en diferentes grados, cuyo origen no sea maligno.

Otra de los escritores, Lynn Walker, quien cita al Dr. Montgomery en *Supernatural Power and the Occult*, también se atiene a este enfoque neutral de que el simple reconocimiento del poder no significa que se admita el mal.

CUADRO DE LA PARAPSIKOLOGÍA

Formas tradicionales

Espiritismo

Brujería

Investigación
psíquica

Formas contemporáneas

Percepción extrasensorial
(ESP)

Subcategorías

Telepatía

Transferencia de
pensamientos

Precognición

Conocimiento
del futuro

Clarividencia

Conocimiento
de las cosas
desconocidas

Psicoquinesia

La mente sobre
la materia

Teniendo en cuenta el enfoque del Dr. Montgomery, si el poder es neutral (ni divino, ni demoníaco), tal como la energía atómica no es buena ni mala, ya que su valor moral depende quién la utilice y con qué propósito (por ejemplo, una bomba atómica lanzada para matar a los nazis o una planta de energía nuclear construida para dar calefacción a un hospital), parecería que Dios solo permitiría su uso limitado, como una experiencia personal del individuo.

Por ejemplo, cuando una persona de repente se percata de que algo malo puede sucederle a un amigo o a un ser querido, pero en el momento que se da cuenta ese amigo está en otra parte del mundo y no lo ha visto ni ha hablado con él en un pasado reciente y le ocurre algo, sí ha tenido una experiencia personal que puede ser explicable en la mejor forma por la percepción extrasensorial. Aun así, ese sería el límite de su «uso» por la persona.

Esa experiencia, o cualesquiera otras que quizá tenga en el futuro, no lo calificarían para ser un profeta, por ejemplo. A pesar de eso, esta idea del uso limitado no parece estar de acuerdo por completo con la dotación de otros dones dados por Dios, pues todos los dones de Dios (de los cuales, siendo así, la ESP sería uno) se crearon para su uso. No obstante, en su lugar, aquí Dios estaría poniendo increíbles restricciones sobre su uso.

De la facultad de percepción extrasensorial o precognitiva, el Dr. John Warwick Montgomery destaca lo siguiente:

Aquí es evidente que estamos encontrando una facultad mental (de forma análoga a la visión ex-

traordinaria) que les permite a algunas personas mirar a través de la neblina temporal que separa el futuro del pasado [...]

En caso de que se utilice (la capacidad precognitiva) como base para las afirmaciones exageradas en favor de su poseedor (donde, por ejemplo, el agente precognitivo se convierte, o permite que otros lo conviertan, en un «vidente» que puede pronunciarse en cuanto a la naturaleza de la vida y del significado del universo), la precognición se convierte en algo muy peligroso. Además, utilizada de este modo, la percepción extrasensorial abre las compuertas de la psiquis a las influencias sobrenaturales de tipo negativo (John W. Montgomery, *Principalities and Power*, Bethany Fellowship, Minneapolis, MN, 1973, pp. 125-126).

El Dr. Montgomery, en su indagación, concluyó algunas investigaciones importantes que aportará un análisis minucioso.

Lynn Walker resume la situación actual y señala que hoy en día casi todas las formas de actividad paranormal no guardan relación con el Dios de la Biblia.

Debemos concluir que cuando el hombre, a través de la influencia del poder directo de Satanás, utiliza un talento o habilidad dados por Dios para enseñar un error religioso (Colosenses 2:8-10; 2 Corintios 11:3-4), para promover las obras de la carne (Gálatas 5:19-21), exaltar el ego como dotado de manera especial por

Dios como su agente (Colosenses 2:18; 2 Corintios 10:18), negar al Dios de la Biblia (2 Pedro 2:1) y aspirar de forma deliberada a ir más allá de los límites divinamente establecidos (Deuteronomio 29:29), es entonces que el hombre se convierte en un instrumento de Satanás, un medio del supernaturalismo del mal. La adivinación en sus diversas formas y todas las afirmaciones actuales que dicen ser revelaciones de Dios son de igual modo inspiradas por Satanás (Lynn Walker, *Superna tumi Power, Op. Citp.* 91).

En resumen, con excepción de las experiencias poco comunes antes mencionadas, las personas no tienen ninguna razón para ir tras la parapsicología. Esta nueva disciplina no conduce a los hombres a Dios, sino que los expone a los poderes de *las* tinieblas.

Lynn Walker, en *Supernatural Power and the Occult*, explica las opciones:

Si Satanás no tiene el poder de crear la capacidad en el hombre. Dios debe haber creado al hombre con todas sus habilidades y talentos; por *lo* tanto, la capacidad de ser consciente de los hechos o los pensamientos sin la ayuda de los sentidos, la de ESP, es de Dios. Al igual que algunos hombres tienen, por ejemplo, talentos musicales mientras que otros no los tienen o los tienen en menor grado, así algunos hombres tienen la capacidad ESP, algunos más, otros menos, algunos ninguna [...] Admitir esa capacidad no es admitir un mal de origen. Esto no quiere decir, sin

embargo, que la capacidad ESP no se pueda utilizar de forma indebida (Ibid.).

• CAPÍTULO 5 •

Satanás y el satanismo

Satanás, o el diablo, ha sido el tema de una multitud de libros y de discusiones por miles de años. Algunos niegan su existencia diciendo que es solo un personaje mitológico. Otros parecen obsesionados con él, viéndolo detrás de todo lo imaginable.

SÍ EXISTE

Satanás es real. No es producto de la imaginación de alguien ni un simple símbolo del mal; ¡tiene existencia personal! Tuvo un comienzo, está en acción ahora, pero Dios lo juzgará al final. ¿Cómo sabemos que existe?

Dado que nuestra firme convicción es que la Biblia es una revelación sobrenatural del Dios vivo y verdadero, exacta en todo lo que afirma, podemos ir a la Biblia para ver lo que nos dice en cuanto al diablo y sus planes.

En cierta ocasión, le preguntaron al evangelista Billy Sunday: «¿Por qué cree que el diablo existe?».

«¿Por dos razones», contestó. «En primer lugar, porque la Biblia lo dice; en segundo lugar, porque me las he tenido que ver con él».

LA CARRERA DE SATANÁS

La carrera de Satanás comienza en el pasado distante. Dios creó una multitud de ángeles para que ejecutaran sus órdenes. En la jerarquía angélica había un ángel al que se le dio la posición más prominente: guardián del Trono del Altísimo. Su nombre era Lucifer.

Lucifer. La información acerca de Lucifer nos la reveló Ezequiel 28:11-19. Este pasaje está dirigido al príncipe de Tiro, un hombre envanecido debido a la riqueza que poseía y a que se consideraba Dios. Mientras Dios está reprendiendo al príncipe de Tiro por su vanidad, Él presenta otro personaje llamado el rey de Tiro, el verdadero motivador del príncipe de Tiro.

La palabra del Señor vino a mí, y me dijo: «Hijo de hombre, dedícale un lamento al rey de Tiro, y dile de mi parte: “Tú, tan lleno de sabiduría, y de hermosura tan perfecta, eras el sello de la perfección. Estuviste en el Edén, en el huerto de Dios; tus vestiduras estaban adornadas con toda clase de piedras preciosas: cornalina, topacio, jaspe, crisólito, berilo, ónice, zafiro, carbunclo, esmeralda y oro; todo estaba cuidadosamente preparado para ti en el día de tu creación. A ti, querubín grande y protector, yo te puse en el santo monte de Dios, y allí estuviste. ¡Te paseabas en medio de las piedras encendidas! Desde el día en que fuiste creado, y hasta el día en que se halló maldad en ti, eras perfecto en todos tus caminos. (Ezequiel 28:11-15)

El rey de Tiro es Lucifer. Era perfecto en todos sus caminos, el ser celestial de posición más elevada, lo más hermoso y sabio de toda la creación de Dios.

Lucifer, junto con los otros ángeles en este momento, estaba en perfecta armonía con Dios. No había rebelión. No había ninguna discrepancia; había una sola voluntad en el universo, la voluntad de Dios. Todo era hermoso y armónico.

La caída de Lucifer. Todo era armonía hasta que un día Lucifer decidió rebelarse contra Dios. El profeta Isaías nos revela la maldad de Lucifer:

¡Cómo has caído del cielo, lucero de la mañana! Tú, que sometías a las naciones, has caído por tierra. Decías en tu corazón: «Subiré hasta los cielos. ¡Levantaré mi trono por encima de las estrellas de Dios! Gobernaré desde el extremo norte, en el monte de los dioses. Subiré a la cresta de las más altas nubes, seré semejante al Altísimo». (Isaías 14:12-14, NVI)

La aparición de Satanás. El pecado de Lucifer fue la rebelión. Cinco veces Lucifer se engrandeció en su corazón:

- Subiré hasta los cielos;
- ¡Levantaré mi trono por encima de las estrellas de Dios!
- Gobernaré desde el extremo norte, en el monte de los dioses.
- Subiré a la cresta de las más altas nubes,
- Seré semejante al Altísimo.

Esta rebelión trajo la caída de Lucifer, pues en su caída se transformó en Satanás. Al traer otra voluntad al universo, una voluntad que era antagónica a Dios, el universo que una vez fuera armónico, ahora estaba en desarmonía. Cuando Lucifer se rebeló, muchos de los ángeles se rebelaron con él, intentando derrocar la autoridad de Dios. Esto trajo como resultado que a Lucifer y a sus secuaces los echaran de la presencia de Dios y de su favor.

A menudo se nos pregunta: «¿Por qué un Dios bueno creó al diablo?». La respuesta es: «Él no lo creó». Dios creó a Lucifer, el ángel de más alto rango entre todos, dándole belleza, inteligencia y una posición superior a cualquier otra cosa creada. También le dio a Lucifer el libre albedrío para hacer lo que quisiera.

Al final, Lucifer decidió llevar a cabo una rebelión contra Dios, y fue en ese momento en el que llegó a conocerse como el diablo o el adversario. Dios no creó a Lucifer para ese fin, ni tampoco deseó que Lucifer actuara de forma independiente de su voluntad. Sin embargo, Lucifer se rebeló y, por eso, se convirtió en el enemigo de Dios y de su obra.

LA CREACIÓN DEL UNIVERSO

Después de la revuelta angelical, Dios creó el universo tal como lo conocemos hoy en día. No se nos dice cómo eran las cosas antes de que Dios lo creara, así que todo lo que podemos hacer es especular. La Biblia dice: «Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra» (Génesis 1:1). Génesis 1 nos revela la obra creadora de Dios. La última y más importante creación de Dios fue el hombre.

LA CREACIÓN DEL HOMBRE

La Biblia aclara que Dios creó al hombre a su imagen: «Entonces dijo Dios: "¡Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza! ¡Que domine en toda la tierra sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos y las bestias, y sobre todo animal que reptas sobre la tierra!" Y Dios creó al hombre a su imagen. Lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó» (Génesis 1:26-27).

El hombre fue la corona de la creación de Dios. Lo colocó en un ambiente perfecto con todo lo imaginable a su favor. Estaba en armonía con Dios, con la naturaleza, con sus semejantes y consigo mismo.

LA CAIDA DEL HOMBRE

Sin embargo, Satanás sintió envidia por esa relación especial que Dios tenía con el hombre. En Génesis 3 se encuentra el relato de lo que sucedió cuando Satanás se le apareció a Adán y Eva en el huerto del Edén en la forma de una serpiente:

La serpiente era el animal más astuto de todos los que Dios el Señor había creado. Así que le dijo a la mujer: «¿Así que Dios les ha dicho a ustedes que no coman de ningún árbol del huerto?» La mujer le respondió a la serpiente: «Podemos comer del fruto de los árboles del huerto, pero Dios nos dijo: "No coman del fruto del árbol que está en medio del huerto, ni lo toquen. De lo contrario, morirán."» Entonces la serpiente le dijo a la mujer: «No morirán. Dios bien sabe que el día que ustedes coman de él, se les abrirán los ojos, y serán

como Dios, conocedores del bien y del mal». (Génesis 3:1-5)

El resultado de ceder a la tentación fue una ruptura de esa relación especial entre Dios y el hombre.

DESPUES DE LA CAÍDA

Desde el episodio del huerto del Edén, Dios y Satanás se han enfrascado en una gran batalla cósmica en la que el hombre es el premio. Dios está procurando llevar a la humanidad de nuevo a una buena relación con Él mientras que Satanás está tratando de apartarla de Dios. Por otra parte, la Escritura dice que Satanás tiene cegado espiritualmente al incrédulo en un esfuerzo por evitar que vaya a Cristo.

Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, lo está entre los que se pierden; pues como ellos no creen, el dios de este siglo les ha cegado el entendimiento para que no resplandezca en ellos la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. (2 Corintios 4:3-4)

A Satanás se le llama «el dios de este siglo», que encubre el evangelio de Cristo de la mente de los incrédulos. Hará cualquier cosa por impedir que la gente conozca a Dios.

ESTRATEGIA DE SATANÁS

Uno de los planes de Satanás es el de convencer al mundo de que él no existe. Denis de Rougemont hace la siguiente observación reveladora:

Satanás se oculta detrás de su propia imagen. Prefiere asumir un aspecto grotesco que tiene el efecto de hacerlo inofensivo a los ojos de la gente educada. Pues si el diablo no es más que el demonio rojo armado con un gran tridente, o el fauno con perilla y larga cola de la leyenda popular, ¿quién se molestaría por creer en él o incluso declarar que no cree en él? [...] Lo que parece increíble no es el diablo, ni aun los ángeles, sino más bien la candidez y la credulidad de los escépticos, y el sofisma imperdonable de los que demuestran ser las víctimas: «El diablo es un caballero de cuernos rojos y larga cola; por eso no creo en el diablo». Y así el diablo los tiene justo donde los quiere (Denis de Rougemont, *La parte del diablo*, pp. 19-21, citado por D.G. Kehl en *Demon Possession*, John Warwick Montgomery, editor, Bethany Fellowship, Minneapolis, MN, 1976, p. 112).

En *Cartas del diablo a su sobrino*, una obra de ficción escrita por el notable pensador cristiano C.S. Lewis, el diablo aparece enseñando a su aprendiz de la manera siguiente:

Nuestra táctica, por el momento, es ocultarnos. Por supuesto, esto no siempre ha sido así. En realidad, estamos ante un cruel dilema. Cuando los humanos dejan de creer en nuestra existencia, perdemos todos

Nombres bíblicos de Satanás

La Biblia le da otros nombres que describen su carácter y sus métodos.

1. **Diablo** (Juan 8:44) es una palabra griega que significa «acusador y calumniador». Al llamarlo así, se está diciendo que es uno que levanta falsas acusaciones contra otros; uno cuyo objetivo es dañar a Dios y al hombre; uno que dirá mentiras de cualquier tipo para lograr su fin.
2. **Satanás** (Mateo 12:26) es una palabra hebrea que significa «el que se opone o adversario». Al llamarlo así, se está diciendo que gobierna sobre un reino de tinieblas organizado en oposición a Dios.
3. **Tentador** (Mateo 4:3) describe la manera de actuar del enemigo. No satisfecho con denunciar ante Dios las faltas de los hombres, trata de hacerlos pecar porque él mismo es un pecador.
4. **Padre de la mentira** (Juan 8:44) describe una de sus muchas tácticas. Debido a que hace gran uso de las mentiras, con justicia se le ha dado este nombre.
5. **Señor de la muerte** (Hebreos 2:14) El enemigo tiene el poder de la muerte porque puede acusar al hombre pecador.
6. **Beelzebú** (Marcos 3:22-23) le atribuye al enemigo un nombre que significa «señor del estercolero» o «señor de las moscas».

7. **Belial** (2 Corintios 6:15) es un nombre que en un principio se le podía aplicar a cualquier persona malvada. La palabra en sí significa «inutilidad», aquí usada como la personificación de la «inutilidad», el enemigo.
8. **Maligno** (1 Juan 2:13). El efecto total de todas las referencias bíblicas es el de presentar la imagen del enemigo como aquel que es el supremo *malhechor*.
9. **Príncipe de este mundo** (Juan 14:30). Puesto que, según la Biblia, el mundo es la humanidad en oposición a Dios, se le da este nombre al enemigo como inspirador y líder de esa oposición.
10. **Príncipe del poder del aire** (Efesios 2:1-2), en nuestros tiempos, no solo *opera* en la tierra, sino también en el espacio (David W. Hoover, *How to Respond to the Occult*, Concordia Publishing House, St. Louis, MO, 1977, pp. 13-14).

los agradables resultados del terrorismo directo, y no hacemos de magos. Por otra parte, cuando creen en nosotros, no podemos hacerlos materialistas ni escépticos [...] El hecho de que los «diablos» son en su mayoría personajes de historietas de la gente moderna, la imaginación te ayudará. Si alguna vaga sospecha de tu existencia comienza a surgir en su mente, sugiérole una imagen de alguien ceñido con prendas rojas, y convéncelo de que como no puede creer en eso [...]

tampoco puede creer en tí (C.S. Lewis, *Cartas del diablo a su sobrino*, McMillan, Nueva York, 1961, pp. 39-40).

Nombres de Satanás en otros idiomas

- Árabe: Sheitan
- Egipcio: Set
- Japonés: O Yama
- Persa: Dev
- Ruso: Tchor
- Asirio: Beherit
- Galés: Pwcca

(Wade Baskin, *Dictionary of Satan*, Philosophical Library NY, 1972, p. 233).

Satanás usará cualquier método posible a fin de impedirle a la gente que venga a Dios. Si una persona ha hecho muchas cosas malas en su vida y se siente culpable por ello, Satanás tratará de convencerla de que no es lo bastante buena para Dios, y que Él no la aceptaría jamás. Muchas personas nunca vienen a Dios porque creen que Él nunca podría perdonarlas.

La Biblia enseña que cualquier persona puede venir a Cristo sin importar lo que haya hecho y recibir perdón. Las Escrituras dicen: «Vengan a mí todos ustedes, los agotados de tanto trabajar, que yo los haré descansar» (Mateo 11:28). La Biblia enseña que el perdón está a la disposición de todos los que vengan a Cristo, sin importar lo que hayan hecho.

Hay otra clase de personas que Satanás engaña también, pero que tienen el problema contrario. Esa persona, en lugar de sentir que es demasiado mala para venir a Dios, cree que es demasiado buena para necesitar a Dios. Puesto que nunca ha hecho nada en su vida que considere horrible, no cree que necesite un Salvador. Esta persona está dispuesta a presentarse delante de Dios, basándose en sus propios méritos, en las buenas obras que ha hecho en su vida, creyendo que Dios la aceptará con toda seguridad. Sin embargo, la Escritura dice: «Todos han pecado y están privados de la gloria de Dios» (Romanos 3:23, NVI), y «la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor» (Romanos 6:23).

EL DESTINO DE SATANÁS

Satanás está viviendo en tiempo prestado. Dios ha prometido en su Palabra que Satanás y sus ángeles recibirán el castigo eterno por los crímenes que han cometido contra Dios y contra el hombre. Satanás está viviendo con tiempo prestado.

Entonces dirá también a los de la izquierda: «¡Apártense de mí, malditos! ¡Vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles!» (Mateo 25:41)

El diablo, que los había engañado, fue lanzado al lago de Riego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta. Y allí serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. (Apocalipsis 20:10)

En ese momento, Satanás será echado de una vez por todas de la presencia de Dios sin nunca más poder causarle sufrimiento a nadie. La separación eterna de Dios y el castigo serán un final justo a su ignominiosa carrera como el príncipe de las tinieblas.

C. Fred Dickason, en *Angels: Elect and Evil*, comenta el destino de Satanás:

El Señor Jesús, el Creador y Soberano, juzgará a todas las criaturas, incluyendo a los ángeles malos (Juan 5:22). Él derrotó a Satanás y a sus demonios durante su ministerio, al invadir el territorio de Satanás y al echar fuera demonios de los poseídos (Mateo 12:28-29). Jesús anticipó la derrota definitiva de Satanás cuando sus discípulos regresaron diciendo que los demonios se les sujetaban mediante el poder de Cristo (Lucas 10:1, 17-20). A través de su muerte y resurrección, Cristo selló el juicio final de Satanás y los demonios. La cruz revela el odio y el juicio de Dios contra el pecado. El Justo tenía que morir si se debían perdonar a los injustos (1 Pedro 3:18) (C. Fred Dickason, *Elect and Evil*, Moody Press, Chicago, 1L, 1975, pp. 210, 212).

¿CUÁL DEBE SER NUESTRA ACTITUD HACIA SATANÁS?

La Biblia nos exhorta a adoptar la actitud adecuada hacia Satanás, a fin de rechazar con eficacia sus embestidas. Le instamos a que tenga en cuenta los siguientes preceptos bíblicos.

1. *Sea consciente de que existe.* La Biblia enseña que Satanás existe, pero él intenta ocultarle al mundo ese hecho. Ya

dijimos que una de las estratagemas de Satanás es hacerle creer a la gente que él es una figura simbólica del mal. Le encantaría que la gente lo viera como un «ángel de luz» o incluso como el gracioso hombrecito de traje rojo y tridente, en lugar de que lo vean como el peligroso, maligno, aunque ya condenado, adversario del Señor Dios y de toda la humanidad.

2. *Sea consciente de sus motivos.* Desde el tiempo de su rebelión hasta su destrucción final, Satanás ha deseado ser como el Altísimo. Quiere adoración. Quiere lealtad. Quiere que la gente, en vez de servir a Dios como debe, le sirva a él. Quiere hacerle creer a las personas que es bueno y Dios es malo. Sin embargo, la adoración que desea no es la adoración bien fundada de un dios que uno conoce y ha considerado en serio.
3. *Sea consciente de sus métodos.* Desde la vez que engañó a Eva en el huerto del Edén hasta el día de hoy, Satanás ha sido un mentiroso. La Biblia dice:

Ustedes son de su padre el diablo, y quieren cumplir con los deseos de su padre, quien desde el principio ha sido un homicida. No se mantiene en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de lo que le es propio; porque es mentiroso y padre de la mentira. (Juan 8:44)

Una de sus tretas favoritas es tratar de lograr que la persona se sienta satisfecha sin Jesucristo. Si alguien no siente la necesidad de Dios, no se volverá a Él. Por

lo tanto, Satanás trata de que la gente se sienta lo bastante satisfecha para que no se vuelvan a Cristo.

Otro engaño que utiliza Satanás es la falsificación. Todo lo que Dios ha hecho a través de la historia, Satanás ha tratado de falsificarlo. La principal adulteración es la religión. A Satanás le encanta que la gente sea religiosa, que vaya a la iglesia, que crea que las cosas están bien entre ella y Dios, cuando solo lo contrario es cierto.

Si una persona cree en alguna religión sin recibir a Cristo como su Señor y Salvador, esa persona está perdida aun cuando crea que las cosas entre ella y Dios están bien. La persona religiosa, confiando en sus propias obras, puede ser un ejemplo de lo que es el engaño de Satanás, pues Dios nos ha dicho que para estar en una buena relación con Él debemos ir por el camino de la cruz, la muerte de Cristo por nuestros pecados.

El hombre caído, a menudo con la aprobación, y la ayuda de Satanás, ha desarrollado una amplia gama de creencias religiosas en el mundo como medios de obtener el favor de Dios sin someterse a Él. A Satanás le complace siempre que la gente confíe en su religiosidad en lugar de hacerlo en Jesucristo.

4. *Sea consciente de sus limitaciones.* Satanás, el gran engañador, a veces trata de engañar a la gente haciéndole creer que es mayor de lo que es en realidad. Una de las ideas erróneas que la gente tiene de Satanás es que él es como Dios. ¡Nada podría estar más lejos de la verdad!

Dios es infinito, mientras que Satanás es finito o limitado. Dios puede estar en todas partes a la vez; Satanás no puede. Dios es omnisciente, capaz de leer nuestros pensamientos; Satanás no puede. Dios es todopoderoso; Satanás no lo es. Dios tiene la capacidad de hacer cualquier cosa; Satanás no puede. Sin embargo, a Satanás le gustaría que la gente crea que él tiene esas habilidades. Lo lamentable es que hay demasiados creyentes que ven a Satanás detrás de todo, dándole crédito a quien no merece ninguno. Basil Jackson hace un comentario apropiado:

Hoy en día, creo que estamos viendo un mayor interés malsano en la esfera de la demonología, de modo que muchos de nuestros amigos evangélicos se han convertido, a todos los efectos, en «demonófilos» como resultado de su fascinación por el ocultismo. Tienden a ver un demonio debajo de cada árbol y, por lo tanto, es bastante común hoy en día escuchar hablar de los demonios del tabaco, el alcohol, el asma y de cualquier otra condición imaginable. En este sentido, cabe destacar que, por un gran margen, casi todos los casos de posesión demoníaca, que se diagnostican en el ministerio de liberación hoy, son mentales en la fenomenología. Esto se encuentra en marcado contraste con los únicos registros seguros que tenemos de los casos diagnosticados con precisión de la posesión demoníaca; es decir, los Evangelios, en los que al

menos la mitad de las personas poseídas tenían problemas físicos en lugar de algún trastorno psiquiátrico (Basil Jackson en *Demon Possession*, editado por John Warwick Montgomery, Bethany Fellowship, Minneapolis, MN, 1976, p. 201).

Debemos darnos cuenta de que Satanás no es todopoderoso; lo derrotó la muerte de Cristo en la cruz. El poder del pecado sobre nosotros está roto. Por lo tanto, debemos respetar su poder, pero no temerlo hasta el punto de creer que sus demonios pueden morar dentro de los creyentes y obligarlos a hacer cosas que no quisieran hacer. El poder de Dios es mayor, pero el gran engañador quisiera que dudáramos de esto. Por consiguiente, sé consciente de las limitaciones de Satanás y del ilimitado poder de Dios.

EL SATANISMO

La adoración a Satanás tiene profundas raíces históricas. Conocida como satanismo, se encuentra expresada de diferentes formas. La magia negra, la misa negra, aspectos del mundo de las drogas y los sacrificios de sangre tienen relación con el satanismo.

En el libro *Escape From Witchcraft*, Roberta Blankenship explica lo que dos jovencitas, ambas Pianistas, le escribieron como parte de su ritual de iniciación:

Tuvieron que ir a un cementerio en medio de la noche, caminar a través de una cruz del tamaño de un hombre y condenar cualquier creencia en Cristo. Acto seguido, se realizó un ritual y las jovencitas tuvieron que beber sangre de animales que desollaron vivos

(Roberta Blankenship, *Escape From Witchcraft*, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, MI, 1972, p. 1).

Lynn Walker comenta:

En abril de 1973, se encontró el cuerpo golpeado y mutilado de un joven de diecisiete años de edad, Ross «Mike» Cochran, en las afueras de Daytona Beach, Florida. La historia de *Associated Press* decía: «El veredicto de la policía es que Cochran fue víctima de adoradores del diablo: asesinado en un frenético sacrificio ritual».

Lynn McMillon, profesora en *Oklahoma Christian College*, informa: «Un tipo de satanismo consiste sobre todo en clubes de sexo que enaltecen sus orgías con rituales satanistas. Otra clase de satanistas son los grupos orientados a las drogas» (Lynn Walker, *Supernatural Power and the Occult*, Firm Foundation Publishing House, Austin, TX, sin fecha, p.1).

SATANISMO TRADICIONAL

Antes el satanismo tenía muchas más asociaciones secretas que en la actualidad. En el pasado, el aspecto antirreligioso y opuesto a Dios prevalecía en todas las formas de satanismo. Aunque esto ya no es así en el moderno satanismo de hoy, el satanismo tradicional continúa asociado con la magia negra y el ritualismo.

La adoración de un diablo personal y poderoso es fundamental en el satanismo tradicional. Los involucrados

en el satanismo rechazan el cristianismo, pero escogen al Lucifer de la Biblia como su dios. *The Occult Sourcebook* comenta:

Tradicionalmente, el satanismo se ha interpretado como el culto del mal, una religión basada en los mismos principios que rechaza el cristianismo. Como tal, el satanismo solo existe donde existe el cristianismo, y solo puede entenderse en el contexto de la cosmovisión cristiana. Las cosas están, por así decirlo, invertidas: el diablo que conocen los cristianos se convierte en el dios de los satanistas; para estos, las virtudes cristianas se convierten en vicios y los vicios en virtudes. Se interpreta la vida como una constante batalla entre los poderes de la luz y los poderes de las tinieblas, y el satanista lucha en favor de las tinieblas, creyendo que, al final, estas lograrán la victoria (Nevill Drury y Gregory Tillett, *The Occult Sourcebook*, Routledge & Kegan Paul, Ltd., Londres, 1978, p. 149).

La brujería satánica se encuentra dentro de esta categoría de satanismo, donde los brujos se involucran en el lado más oscuro del mal.

Aquí se puede encontrar el reciente ataque de las drogas y las perversiones sexuales asociados con el diablo.

SATANISMO MODERNO

El satanismo tradicional sigue siendo muy frecuente y creciente en la sociedad actual. No obstante, en los últimos tiempos, con la creciente secularización de la sociedad y el

deterioro de la moralidad judeocristiana, ha surgido un nuevo satanismo humanista que está atrayendo a muchos seguidores. El ejemplo más claro de este nuevo énfasis es la iglesia de Satanás.

En la actualidad, han surgido grupos en Inglaterra y Europa, y en los Estados Unidos en particular, los cuales, aprovechando la permisividad de la sociedad moderna, han fomentado cierta publicidad. El más famoso de estos grupos es la Iglesia de Satanás, fundada en San Francisco en 1966 por Anton LaVey, que actualmente cuenta con una membresía de muchos miles de personas, y se ha establecido como una iglesia en Estados Unidos.

Varios grupos estadounidenses le han imitado, y algunos se han establecido también como aquelarres de «brujería negra». La pandilla de Manson, ganó una desfavorable publicidad para el satanismo en Estados Unidos, pero en realidad esto se tradujo en un mayor interés del público por el tema. Con más personas que rechazaron los valores tradicionales de la moral, es inevitable que el movimiento satanista tenga un mayor atractivo (Drury, *Op. Cit.*, p. 154).

En un capítulo sobre el satanismo actual, en *Those Curious New Cults*, William Petersen comenta sobre el hecho de que, desde mediados de la década de 1960, el satanismo está haciendo su reaparición. Señala que el catalizador para la gran alza son películas taquilleras como *La semilla del diablo*. De esta película, dice:

Anton Szandor LaVey, el autoproclamado sumo sacerdote de la Primera Iglesia de Satanás, de San Francisco y autor de la biblia satánica, hizo el papel del diablo. Más tarde, llamó a la película «el anuncio mejor pagado para el satanismo desde la Inquisición». Sin duda, lo era (William J. Petersen, *Those Curious New Cults*, Keats Publishing, Inc., New Canaan, CT, 1973, p. 75).

Son muchas las personas de la más diversa condición social que se están involucrando en el satanismo. Su edad, ocupación y nivel educativo es muy variado.

LA IGLESIA DE SATANÁS

Aunque la iglesia de Satanás parece una contradicción en los términos, esta iglesia la fundó Antón Szandor LaVey en San Francisco, en 1966. El énfasis de la iglesia satánica gira en torno al materialismo y al hedonismo. Satanás, para los seguidores de esta iglesia, es más un símbolo que una realidad. Con este énfasis se alejan de otras formas de satanismo. Están interesados en los placeres carnales y mundanos que ofrece la humanidad.

LaVey es de ascendencia rusa, alsaciana y rumana, trabajó como empleado de un circo, organista de cabarets y fotógrafo policial. Durante todo este tiempo, LaVey estuvo estudiando el ocultismo.

De su iglesia, LaVey dice:

Un templo de gloriosa indulgencia que sería divertido para la gente [...] Sin embargo, el principal propósito fue reunir a un grupo de personas afines para que utilicen sus energías combinadas en la invocación de la fuerza siniestra de la naturaleza llamada Satanás (Drury, *Occult Sourcebook*, Op- Cit., p. 77).

Del satanismo, LaVey cree:

Sin duda, es una religión egoísta y brutal. Se basa en la creencia de que el hombre es intrínsecamente una criatura egoísta y violenta, que la vida es una lucha darwiniana por la supervivencia de los más aptos, que la tierra la gobernarán los que luchan para ganar (*ibíd.*, p. 78).

LaVey es el actual sumo sacerdote de la iglesia, que defiende cualquier tipo de actividad sexual que satisfaga las necesidades de la persona, ya sean la heterosexualidad, la homosexualidad, el adulterio o la fidelidad en el matrimonio.

Hay una lista de nueve declaraciones con las que todos los miembros deben estar de acuerdo:

Satanás representa:

1. La indulgencia.
2. La existencia vital.
3. La sabiduría pura.
4. La bondad solo para quienes la merecen.
5. La venganza.

6. La responsabilidad solo hacia los que son responsables.
7. La naturaleza animal del hombre.
8. Todos los así llamados pecados.
9. El mejor amigo que la iglesia haya tenido jamás, ya que la ha mantenido en actividad todos estos años.

La iglesia satánica es muy materialista, así como anticristiana. La búsqueda del placer bien podría describir su filosofía de la vida. La iglesia de Satanás le saca el máximo provecho a lo que el mundo puede ofrecer por medio del diablo.

• CAPÍTULO 6 •

La brujería

A la brujería se le conoce como la «religión antigua» y es una vieja práctica que se remonta a los tiempos bíblicos. La brujería se puede definir como el desempeño de la magia prohibida por Dios para fines no bíblicos. (En inglés, la palabra brujería es witchcraft, y está relacionada con la palabra wiccian, que quiere decir: «práctica de artes mágicas»).

Fue durante la Edad Media que la brujería experimentó un gran resurgimiento. Era una época donde todo el mundo creía en lo sobrenatural y abundaba la superstición.

Si alguien deseaba convertirse en brujo, tenía que someterse a un proceso de iniciación. Algunas de las técnicas eran sencillas y otras complicadas, pero casi siempre había dos requisitos. El primero era que el aspirante debía tomar la decisión de forma voluntaria. El segundo, que el presunto brujo tenía que estar dispuesto a adorar al diablo.

Por lo general, los brujos se reúnen en aquelarres o conventículos. La palabra «conventículo» data de aproximadamente el año 1500, y es una variante de la

palabra «convento». Significa un conjunto de personas, pero se aplicó en especial a la organización de la sociedad de los brujos (Geoffrey Parrinder, *Witchcraft: European and African*, Faber and Faber, Londres, 1963, p. 39).

HALLOWEEN

El principal día de celebración de las brujas es el 31 de octubre, el cual es la víspera del Día de Todos los Santos (en inglés: *All Hallows Eve o Halloween*). Se cree que en esta noche Satanás y sus brujas tienen el mayor poder.

El origen de Halloween se remonta a unos dos mil años antes del cristianismo a una práctica de los antiguos druidas en Gran Bretaña, Francia, Alemania y los países célticos. La celebración honraba a su dios Samhain, el señor de los muertos.

La época de la caída de las hojas parecía adecuada para festejar la muerte, que es exactamente lo que para ellos era Halloween: Una celebración de la muerte en honor al dios de los muertos. Los druidas creían que en esta noche en particular los espíritus de los muertos regresaban a sus antiguas casas para visitar a los vivos.

Si los vivos no les proporcionaban alimentos a esos espíritus malignos, toda clase de cosas terribles les sucedían a los vivos. Si no había trato con los espíritus malignos, estos les hacían un truco a los vivos.

Antes de la introducción del cristianismo en estas tierras, no se le llamaba Halloween a la celebración de la muerte. Halloween es la forma de decir «All Hallows Eve» [víspera del Día de Todos los Santos], una noche sagrada instituida por la Iglesia para honrar a todos los santos de su historia.

Algunos historiadores de la Iglesia aceptan la posibilidad de que el Día de Todos los Santos se estableciera el día 30 de octubre para contrarrestar las influencias paganas de la celebración de la muerte. Aun cuando la víspera del Día de Todos los Santos comenzó como una celebración estrictamente cristiana, la influencia pagana de las antiguas tradiciones se infiltró poco a poco a medida que disminuía la influencia de la Iglesia.

En la actualidad, Halloween es sobre todo una celebración secular, una excusa para vestirse como otra persona y tener una fiesta. Sin embargo, los verdaderos brujos y los seguidores de la brujería conservan todavía las antiguas creencias paganas y consideran Halloween como un día sagrado y mortalmente poderoso.

LA CAZA DE BRUJAS

Uno de los períodos más sombríos de la historia europea y estadounidense fue el tiempo de la «Gran cacería de brujas». A pesar de que ya había casos aislados de persecución de brujas en el siglo XII, no empezó en realidad hasta finales del siglo XV cuando tuvieron lugar dos acontecimientos significativos.

El primero fue una carta papal (conocida como bula), promulgada el 5 de diciembre de 1484 por el papa Inocencio VIII, la cual instituía el inicio de la acción oficial contra las personas sospechosas de brujería. Esta bula tuvo una amplia circulación y con ella se les dio poder a los hombres para que se encargaran de castigar a las brujas. A esos hombres se les conoció como inquisidores.

¿Cómo se describe un brujo? William West, escritor inglés durante el reinado de Isabel I, dio la siguiente descripción:

Una bruja o hechicera es una mujer que, engañada por el pacto hecho con el diablo a través de la persuasión, inspiración y manipulación de este, cree que puede producir todo género de males, ya sea por pensamiento o por imprecación, como para estremecer el aire con truenos y relámpagos, causar granizo y tempestades, trasplantar maizales o árboles a otros sitios, ser transportada por su espíritu familiar (que ha tomado la forma engañosa de una cabra, un cerdo, un becerro, etc.) a una montaña distante, en un prodigiosamente breve tiempo, y a veces volar sobre el palo de una escoba, o algún otro instrumento, y pasar toda la noche después con su novio jugando, retozando, banqueteando, bailando, coqueteando y otras diversas lujurias diabólicas y diversiones lascivas, y para mostrar miles de tales burlas monstruosas (William West, *Simboleography*, 1594).

El segundo hecho que contribuyó a promover la gran cacería de brujas fue la publicación de un libro llamado *Malleus Maleficarum* (*Martillo de las brujas*) en 1486, por Jakob Sprenger y el prior Heinrich Kramer. Esta publicación fue un manual para los cazadores de brujas.

La bula papal, junto con la publicación del *Malleus Maleficarum*, dio lugar a una pesadilla de trescientos años. La gente veía brujas en todas partes. Las personas acusadas

de ser brujas tenían poca o ninguna defensa contra sus acusadores. Durante este período se ejecutaron a más de cien mil personas en cada estado europeo por ser presuntas brujas.

A los brujos se les atribuía una serie de poderes diferentes que hacían que la gente les temiera. Sin embargo, el poder más temido que se les atribuía era el del embrujo, la facultad de causar enfermedades y la muerte.

Roger Hart hace un acertado comentario:

Es fácil imaginar cómo, en los días cuando la medicina era primitiva, se podían confundir diversas dolencias con un embrujo: parálisis, tétanos, fiebres, anemia, esclerosis, epilepsia, histeria. Estas enfermedades a menudo mostraban síntomas que eran muy aterradores para las personas cultas y para las ignorantes por igual (Hart, *Witchcraft, Op. Cit.*, p. 54).

A esta lista pudieran añadirseles la corea de Huntington y el síndrome de Tourette. La corea de Huntington es una enfermedad que no se evidencia en la mayoría de sus víctimas hasta que no pasan los treinta años de edad. Esta enfermedad hace que el enfermo se comporte de modo peculiar, incluyendo movimientos involuntarios del cuerpo, ataques de furia y pérdida de la inteligencia.

La víctima puede prorrumpir en extraños accesos de risa, llorar como un bebé o hablar sin parar. Es fácil ver cómo podían confundirse con el enfermo al considerarlo embrujado o ser brujo. La corea de Huntington es también

una enfermedad hereditaria que convence a los supersticiosos de que el embrujo se les pasó a los hijos.

El síndrome de Tourette es una enfermedad poco común que, por lo general, comienza en la niñez. La víctima experimenta tics (movimientos musculares involuntarios) en todo el cuerpo, pero sobre todo en la cara. También puede patear y patalear. Además de hacer gestos horribles con el rostro, la víctima hace ruidos involuntarios que incluyen gritos, gruñidos e insultos. Todos estos síntomas están fuera del control del enfermo, pero para los indoctos parecen señales de ser un brujo.

Estados Unidos no escapó de la gran cacería de brujas. Roger Hart comenta:

Tal vez ninguna caza de brujas haya atraído tanto la atención popular como la que tuvo lugar en Salem, Nueva Inglaterra, en el año de 1692. Esta caza de brujas estadounidense no solo fue notable a causa del gran número de personas condenadas (Salem era una comunidad pequeña), sino también debido a la fecha tardía en la que se llevó a cabo (*Ibid.*, p. 109).

Aunque Salem era un pueblo relativamente pequeño de unas cien familias, el por ciento de las enjuiciadas por ser brujas era enorme. El historiador R.H. Robbins dice:

Con todo, el número de víctimas de Salem, un pueblo de un centenar de familias, fue enorme. Durante la histeria, detuvieron a casi ciento cincuenta personas. Sin duda, una búsqueda en todos los documentos del

tribunal le añadiría a esta cifra. Debido al tiempo necesario para condenar a cada prisionero, solo se juzgaron treinta y uno en 1692, sin incluir a Sarah Churchill y Mary Warren, dos imputadas que se retractaron pronto. El tribunal *Oyer and Terminer* (escucha y determina) condenó treinta y una personas a muerte, de las cuales seis eran hombres. Se ahorcaron diecinueve. De los doce restantes, dos (Sarah Osborne y Anne Foster) murieron en la cárcel; a uno (Giles Cory) lo torturaron hasta la muerte; a una (Tituba) la tuvieron de forma indefinida en la cárcel sin juicio. A dos (Abigail Faulkner y Elizabeth Proctor) le pospusieron la ejecución por alegación de embarazo y vivieron lo suficiente para su indulto. Una (Mary Bradbury) se fugó de la cárcel después de la sentencia; y cinco hicieron confesiones que les aseguraron los indultos (Robbins, Op. Cit., p. 185).

Catorce años más tarde, una de las acusadoras, Anne Putnam, se retractó de sus cargos, afirmando que ella y los demás llevan a costas la culpa de sangre inocente.

La gran cacería de brujas de la Edad Media es notable por varias razones. En primer lugar, duró unos trescientos años y cobró centenares de miles de vidas. Además, tuvo lugar durante un tiempo de renovado interés por el saber.

Las personas que participaron en esta locura no eran individuos aquejados de irracionalidad, sino que eran más bien algunas de las personas más brillantes de esa época. Los científicos, filósofos y abogados se encontraban entre los que participaron en la gran cacería de brujas, lo que

demuestra que la superstición no conoce límites educacionales.

Es también lamentable que gran parte de la persecución viniera de cristianos profesantes que lo hacían en nombre de Dios, los pasajes usados para justificar la cacería de brujas se malinterpretaron y se tomaron fuera de contexto por completo. Las sanciones legales de tales crímenes en el Antiguo Testamento fueron parte de la entonces teocracia de Israel.

El Señor Dios era el Rey en Israel; Él tenía el derecho de determinar los delitos y los castigos en contra de su santo y soberano estado. Los que participaban en la brujería se ponían del lado de Satanás, el enemigo de Dios. Tal alianza era traición al gobierno de Israel, un gobierno dirigido de manera personal por el Señor Dios.

Incluso hoy, la traición se castiga a menudo con la muerte. Sin embargo, debido a que en la actualidad ninguna nación es una teocracia, una nación gobernada directamente por Dios, no son aplicables las sanciones establecidas con posterioridad. La brujería todavía es un mal y una rebelión contra Dios. No es traición. Al fin y al cabo, Jesucristo advirtió que la muerte no era el máximo castigo. Los que practican la brujería, mostrando su rechazo de Jesucristo, deben prestar atención a su advertencia: «No teman a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Más bien, teman a aquel que puede destruir alma y cuerpo en el infierno» (Mateo 10:28).

LA BRUJERÍA HOY

Aunque ya no se producen la cacería de brujas ni los juicios en contra de los brujos, la práctica de la brujería sí continúa. La bruja moderna no encaja en el estereotipo de la bruja antigua, pues muchas personas que practican este arte están en la corriente principal de la sociedad. La pregunta es: ¿Por qué? ¿Por qué hay un renovado interés en esta práctica antigua, tanto entre los cultos como entre los ignorantes? Daniel Cohén menciona un par de posibles razones:

En primer lugar, está el eterno atractivo de la magia y la promesa, aunque callada, de que hay secretos que se pueden alcanzar y que le darán a la persona poder, dinero, amor y todas las cosas que desea, pero parece que no puede obtener. En segundo lugar, la brujería es una rebelión contra algunas de las creencias establecidas en la religión organizada, en la ciencia y en el pensamiento racional. Sin duda, la relación histórica que hay entre la brujería, las drogas y el sexo tiene su atractivo. Aquí tiene un conjunto de creencias que dicen ser parte de una religión muy antigua. Sin embargo, esta es una religión en la que no se condenan las drogas ni la sexualidad libre, sino que se alientan.

A pesar de toda la publicidad y todos los aquelarres de brujos que se han organizado, la brujería no se toma en serio todavía (Daniel Cohen, *A Natural History of Unnatural Things*, McCall Pub. Co., NY, 1971, pp. 31.32).

La brujería moderna se parece muy poco a la brujería de la Edad Media o a la brujería en las sociedades primitivas y

anteriores a la introducción de la escritura. La brujería moderna es una práctica bastante reciente (de los últimos doscientos años), que abarca cientos de creencias y prácticas, así como cientos de miles de seguidores. El único tema común que presenta la brujería moderna es la práctica, y su creencia, de las cosas prohibidas por Dios en la Biblia como ocultistas.

Hasta hace un par de décadas, y en siglos anteriores, no se admitían a los brujos en cualquier lugar. La mayoría de las personas han considerado a la brujería como algo en que solo creen los supersticiosos. La cacería de brujas y los palos de escoba han quedado relegados a un rincón poco utilizado de la mente.

Hoy en día, como un subproducto del enorme interés en el ocultismo que se manifiesta en todos los niveles de la cultura, todo esto ha cambiado. Decenas de miles de personas a lo largo y ancho de Estados Unidos, algunas con títulos universitarios, están incursionando en la brujería, el satanismo, el vudú y otras formas de magia negra y blanca. Los brujos aparecen abiertamente en la televisión. Se comenta que cada escuela secundaria tiene su bruja particular. En Cleveland se puede alquilar una bruja para amenizar una fiesta. Hay unas ochenta mil personas que practican la magia blanca en los Estados Unidos, con seis mil solo en Chicago.

Parte de esto es solo una moda pasajera. Sin embargo, lo lamentable es que mucho de esto no lo es. Un asesinato tras otro se han asociado a este furor, con los asesinos admitiéndole sin rodeos a la policía o a los reporteros que

adoraban a Satanás. Cada vez con más frecuencia, la policía descubre horribles evidencias de sacrificios de animales y de humanos (George Vandeman, *Psychic Roulette*, Thomas Nelson, Inc., Nashville, TN, 1973, pp- 99-100).

LA BIBLIA Y LA BRUJERÍA

Tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo se refieren una y otra vez a la práctica de la brujería y el sortilegio, y siempre que se mencionan son condenados por Dios. La Biblia condena toda forma de brujería, incluso el sortilegio, la astrología y la adivinación por lectura de vísceras humanas y de animales. Los siguientes pasajes describen las diferentes formas de brujería que condena Dios:

1. No dejarás con vida a ninguna hechicera (Éxodo 22:18).
2. No coman nada con sangre. No se dediquen a hacer predicciones ni adivinaciones (Levítico 19:26).
3. No recurran a los encantadores ni a los adivinos. No los consulten ni se contaminen con ellos. Yo soy el Señor su Dios (Levítico 19:31).
4. Que no haya en ti nadie que haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni nadie que practique la adivinación, ni sea agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni nadie que consulte a los muertos [...] porque las naciones de las que vas a tomar posesión prestan oído a los agoreros y a los adivinos, pero a ti el Señor tu Dios no te permite hacer eso (Deuteronomio 18:10-11, 14).

5. Incluso llegaron a ofrecer como ofrenda quemada a sus hijos y a sus hijas, y se entregaron a practicar la adivinación y los agüeros. Se entregaron a hacer lo malo a los ojos del Señor, y de esa manera provocaron su ira (2 Reyes 17:17).
6. Pero tú sigue con tus muchos hechizos y encantamientos, a los que tanto tiempo has dedicado desde tu juventud; ¡tal vez puedas mejorarte, tal vez puedas fortalecerte! Tanto tiempo has dedicado a tus muchas conspiraciones; ¡que se presenten ahora esos que contemplan los cielos, esos que observan las estrellas! ¡Que te defiendan esos que cuentan los meses! ¡Que pronostiquen ahora lo que te va a sobrevenir! (Isaías 47:12-13).
7. Así que ustedes no presten oído a sus profetas, adivinos, intérpretes de sueños, agoreros y encantadores, que les dicen que no se rindan ante el rey de Babilonia. Lo que ellos les dicen es mentira. Lo que buscan es que ustedes se alejen de su tierra, para que yo los expulse y ustedes mueran (Jeremías 27:9-10).
8. Luego atravesaron toda la isla, hasta llegar a Pafos, donde había un mago y falso profeta judío, llamado Bar Jesús, que estaba con el procónsul Sergio Paulo, quien era un varón muy prudente. Sergio Paulo mandó llamar a Bernabé y a Saulo, porque deseaba oír la palabra de Dios. Pero el mago Elimas (que así se traduce su nombre), se lo impedía y procuraba apartar de la fe al procónsul. Como Saulo, o sea, Pablo, estaba lleno del Espíritu Santo, fijó la mirada en el mago y

dijo: «¡Eres un hijo del diablo! ¡Estás lleno de mentira y de maldad, y eres enemigo de la justicia! ¿Cuándo dejarás de trastornar los caminos rectos del Señor?» (Hechos 13:6-10).

Conclusión

La existencia de un reino maligno sobrenatural, dirigido por Satanás y apoyado por sus legiones de demonios, es una realidad. Las artimañas de Satanás son muchas, y sus métodos tan variados como sus artimañas. Por fortuna, existe la autoridad, el poder y el refugio que encontramos en Jesucristo, el Hijo de Dios.

Si no ha decidido seguir a Cristo, puede hacerlo ahora. La Biblia dice: «[Satanás] engañará por completo a los que marchan al infierno por haber dicho “no” a la Verdad, por haberse negado a creerla y amarla, lo cual los habría salvado» (2 Tesalonicenses 2:10, LBD). Dígale «sí» a Cristo, la Verdad, ore y pídale que tome el control de su vida. El poder de Dios, puesto que es mayor que el de Satanás, vencerá el mal que le ha rodeado y que ha sido parte de su comportamiento. Cristo, entonces, morará en su vida.

Si ya es cristiano, le aviso: no se obsesione con el ocultismo. La preocupación por los métodos de Satanás no es el mejor medio para acercarse a nuestro adversario, nuestro enemigo, el acusador de los hermanos.

Sin embargo, eso no significa que no hagamos nada. Más bien, se nos exhorta en tres esferas principales. En primer lugar, tenemos el llamado a *comprender*: a comprender que Satanás ya está derrotado. La muerte y la resurrección de Cristo sellaron el destino y la destrucción de Satanás. Este hecho se hizo realidad para los que confiamos en Cristo.

En segundo lugar, tenemos el llamado a *conocer*: a conocer la estrategia de Satanás. No a conocer todas sus tácticas, sino más bien sus modos de actuar. Esto incluye su disfraz como ángel de luz. El *modus operandi* de Satanás, además de su ataque directo con mentiras, también incluye el más sutil y a menudo más utilizado arte del engaño. Su objetivo es atraer a través de las cosas del mundo y las tentaciones de la carne. El deseo de Satanás es sustituir el plan de Dios con sus engaños, tal y como lo hizo en el huerto del Edén.

En tercer lugar, además de poseer una buena defensa al conocer nuestra posición en Cristo y reconocer la estrategia de Satanás, debemos *estar a la ofensiva* en lo que hagamos. Esto significa conocer a Dios y hacer que otros lo conozcan. Cuando nos acercamos más a nuestro Señor y le hablamos a otros del evangelio, esto traspasa a Satanás como un cuchillo; el Señor nos usa para el avance de su reino y para arruinar el dominio de Satanás. Nuestro dominio sobre Satanás no está en nuestro poder, sino en el poder de Dios y en su autoridad.

Autoridad sobre Satanás

Durante una Semana Santa en Balboa, Panamá, aprendí por primera vez lo que es la autoridad del creyente. Vinieron alrededor de cincuenta mil estudiantes de secundaria y universitarios para los días de Semana Santa. Con André Kole, el ilusionista, en nuestro programa, llenamos un gran salón de baile durante varias noches seguidas; con dos o tres reuniones cada noche.

Mientras André actuaba, un hombre se detuvo con su Dodge equipado para que tuviera una gran potencia. Entonces, con un ruido ensordecedor, soltó de golpe el embrague, apretó el acelerador y se lanzó rugiendo calle abajo. Por supuesto, todos adentro se dieron vuelta para ver el alboroto. Al final, André logró calmarlos.

Entonces el hombre le dio la vuelta a la manzana. Al detenerse frente a nosotros volvió a hundir el pie en el acelerador y otra vez se lanzó rugiendo calle abajo. A estas alturas, todo el mundo estaba cuchicheando y preguntándose qué era lo que estaba sucediendo. Algunos se unieron de pie, tratando de mirar por la ventana.

Cuando el hombre volvió a darle la vuelta a la manzana, yo sabía que si volvía a repetir su actuación una vez más, acabaría con nuestra reunión. Me volví a Gene Huntsman, uno de los miembros de nuestro equipo, y le dije: «Creo que Satanás está tratando de interrumpir esta reunión.

Salgamos a la puerta y ejerzamos la autoridad del creyente». Así que salimos e hicimos una sencilla oración.

Cuando el hombre regresó, comenzó a acelerar otra vez, y al soltar de golpe el embrague... ¡pum! La parte trasera de su automóvil estalló en la calle.

Ahora, para mostrar lo que es la autoridad del creyente, veamos lo que dice Lucas 10:19: «Miren que yo les he dado a ustedes poder para aplastar serpientes y escorpiones, y para vencer a todo el poder del enemigo, sin que nada los dañe».

Dos palabras griegas se utilizan para *poder* aquí, pero solo una en la traducción al español. La primera debe traducirse autoridad, *no* poder. El Señor está diciendo: «Miren que yo les he dado a ustedes autoridad sobre el poder del enemigo». El cristiano no tiene poder sobre Satanás; tiene autoridad sobre el poder de Satanás. Te lo ilustraré.

Yo viví en Argentina. Buenos Aires, la cuarta ciudad más grande en el hemisferio occidental, cuenta con seis líneas del metro y una de las avenidas más largas del mundo, de casi cien kilómetros de extensión, y una de las más anchas, con veinticinco sendas de circulación, lo que equivale a casi tres cuadras de ancho. Una avenida se llama Corrientes, la cual es una *corriente* compacta de tráfico, a veces considerada como uno de los «estacionamientos de vehículos» más largos del mundo.

Una intersección de esta avenida tiene tanto movimiento que de la única manera que se puede cruzar es confesando algún pecado desconocido, asegurarse que estamos llenos del Espíritu, entregarle nuestra vida a Dios, ¡y dar una

carrera como un loco! Sin embargo, un día nos acercamos y sucedió algo increíble.

En el centro de la intersección había una plataforma sobre la cual se encontraba un policía de tránsito uniformado. Alrededor de veinte peatones esperábamos en la esquina para cruzar. De repente, el policía sonó el silbato y levantó la mano. Al hacer esto, todos los automóviles se pararon en seco de inmediato. Con todo su poder personal no habría podido detener ni siquiera uno de esos automóviles, pero tenía algo que era mucho mejor: estaba investido con la autoridad del departamento de policía. Y los conductores de automóviles y los peatones reconocieron esa autoridad. La autoridad es un poder delegado.

LA FUENTE DE LA AUTORIDAD

¿Cuál es la fuente de esta autoridad? Pablo escribe:

Y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros, los que creemos, según la acción de su fuerza poderosa, la cual operó en Cristo, y lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a su derecha en los lugares celestiales, muy por encima de todo principado, autoridad, poder y señorío, y por encima de todo nombre que se nombra, no sólo en este tiempo, sino también en el venidero. Dios sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio a la iglesia, como cabeza de todo, pues la iglesia es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena a plenitud. (Efesios 1:19-23)

Cuando Jesucristo resucitó de los muertos, vemos el *acto* de la resurrección y los sucesos que le rodearon como una de las grandes obras de Dios manifestadas en las Escrituras. Tan poderosa fue la omnipotencia de Dios que el Espíritu Santo, por medio del apóstol Pablo, usó cuatro palabras diferentes para referirse a este poder.

En primer lugar, la grandeza de su poder, en griego es *dunamis*, de donde proviene la palabra «dinamita». Luego está la palabra *acción*, o energía, donde la energía viene de una manifestación o actividad en acción. La tercera palabra es «fuerza» o *krataioo*, que quiere decir «*ser fortalecido*». Por último, está *poderoso*, o *iscuros*: una gran adición de poder.

Estas cuatro palabras significan que detrás de los sucesos descritos en Efesios 1:19-23 están las más grandes acciones de Dios manifestadas en las Escrituras... incluso mayores que la creación misma. Esta gran liberación del poder de Dios involucró la resurrección la ascensión y la entronización de Jesucristo. «Desarmó además a los poderes y las potestades, y los exhibió públicamente al triunfar sobre ellos en la cruz» (Colosenses 2:15). Satanás fue derrotado y desarmado. Toda esta liberación del poder de Dios en la resurrección, ascensión y entronización de Jesucristo fue para usted y para mí, a fin de que pudiéramos tener la victoria sobre Satanás ahora mismo. De modo que la fuente de nuestra autoridad sobre Satanás está arraigada en Dios y en su poder.

¿COMO SE EJERCE LA AUTORIDAD?

¿Cuáles son los requisitos que debe tener para ser capaz de ser coherente en el momento de ejercer su autoridad del creyente?

En primer lugar, debe ser el *conocimiento*, el conocimiento de nuestra posición en Cristo y de la derrota de Satanás. En el momento de la salvación se nos elevó a los lugares celestiales. No tenemos que subir alguna escalera de la fe para llegar allá. De inmediato, estamos identificados a los ojos de Dios, y de Satanás, con la crucifixión y la sepultura de Cristo, y junto con Él resucitamos, ascendimos y nos sentamos a la diestra del Padre, sobre todo principado, poder, autoridad y señorío, y sobre todo nombre que se nombra.

El problema es que, aun cuando Dios y Satanás son conscientes de esto, la mayoría de los creyentes no lo saben. Entonces, si no comprendemos quiénes somos en realidad, nunca ejerceremos esa autoridad que es el derecho de nacimiento de todo verdadero creyente en Jesús. De modo que el primer paso es el conocimiento.

El segundo requisito es *creer*. Mucha gente no comprende en verdad uno de los principales aspectos de creer, que consiste en «vivir de acuerdo con». Esto no es un simple asentimiento mental, sino algo que conduce a la acción. Se podría decir así: lo que la mente acepta, lo obedece la voluntad. De lo contrario, no somos en realidad verdaderos creyentes. ¿Creemos en verdad que junto con Jesucristo resucitamos, ascendimos y nos sentamos? Si así es, nuestras acciones serán fervientes.

El tercer requisito es *humildad*. Aunque al creer se nos lleva a nuestro lugar de poder del trono a la diestra del

Padre, solo la humildad nos asegura que podremos ejercer ese poder de forma continua. Permítame decirle que desde el primer día que Adán y Eva ocuparon el huerto del Edén, ha sido necesario recordarle al hombre sus limitaciones. Aun el hombre regenerado cree que puede vivir sin considerar en serio su total dependencia de Dios.

Sin embargo, para mí la humildad no consiste en ir proclamando: «¡No soy nada, no soy nada, soy nada! ¡No soy más que un pedazo de trapo sucio! Cuando llegue al cielo, todo lo que deseo tener es un rinconcito donde meterme, eso será suficiente». Esto es un insulto a Cristo. No es humildad... es orgullo. La humildad es saber quiénes somos, quién nos hizo lo que somos y darle gloria a Dios por eso. A veces, cuando escucho a alguien decir que no es nada, le digo: «Mire amigo, no sé qué será usted, pero yo sí sé que soy alguien». Yo soy alguien. El 19 de diciembre de 1959, a las ocho y media de la noche, Jesucristo me hizo un hijo de Dios, y estoy seguro de que no voy a decir que no soy nada. Quizá no sea todo lo que deba ser, pero soy más de lo que era antes, y Dios no ha terminado conmigo todavía. Sé que Él me hizo, y no insultaría lo que hizo Dios.

El cuarto requisito es el *valor*. La humildad nos permite tener mayor valor. El verdadero valor es fe en su plena manifestación. Cuando Dios le habla y usted no actúa, eso no es fe, es pecado. Necesitamos hombres y mujeres que fijen su mente a la diestra del Padre y que no teman a nadie, sino a Dios. El verdadero valor viene al darnos cuenta de nuestra posición en Cristo y estar llenos del Espíritu Santo.

El quinto y último requisito es *conciencia*, una conciencia de que estamos a la diestra del Padre también nos pone en

el lugar de más intenso conflicto espiritual. En el momento en que nuestros ojos se abren al hecho de que estamos en ese lugar, de que junto con Cristo resucitamos, ascendimos y nos sentamos, Satanás hará todo lo posible por destruirnos o desanimarnos. Quedamos señalados. La última cosa que Satanás quiere es un creyente lleno del Espíritu Santo y que sea consciente de sus derechos procedentes del trono. Satanás comenzará a obrar en su vida para hacer que no estudie o no se poseione de los principios que le muestran cómo derrotarlo.

Todo lo antes dicho fue necesario para echar las bases sobre las que se pueda ejercer la autoridad del creyente. Así es como lo hago yo. Recuerde que la autoridad es un poder delegado. Por lo general, le hablo de forma directa y en voz alta a Satanás: «Satanás, en el nombre del Señor Jesucristo...». Siempre hago esto primero porque estos dos nombres, «Señor» y «Jesucristo», describen su crucifixión, resurrección, entronización y victoria sobre Satanás. «Satanás, en el nombre del Señor Jesucristo, y por su sangre derramada en la cruz, ¡te ordeno que dejes de actuar en esta situación!». O bien: «Satanás, en el nombre del Señor Jesucristo, y por su sangre derramada en la cruz, reconozco que la victoria es de Jesús y que toda la honra y la gloria de esta situación le pertenecen a Él». Le hablo a Satanás en diferentes formas, pero siempre uso estas frases de entrada, porque le recuerdan que él ya está derrotado.

A continuación, reconozco que no hay nada que yo pueda hacer. No tengo ningún poder sobre Satanás, sino solo autoridad. Y mientras más aprendo del poder que hay

detrás de mí, de la fuerza que se halla detrás de mí, tanto más valor tengo para ejercer la autoridad del creyente.

Sin embargo, una vez que ejercemos la autoridad del creyente, debemos tener paciencia. Nunca que he ejercido esa autoridad del creyente he dejado de ver a Satanás derrotado, pero he tenido que aprender a esperar.

Hace algún tiempo, por ejemplo, tenía que hablar en una universidad de América del Sur. Debido a la inclinación marxista de la universidad, yo era el primer estadounidense que iba a hablar en ella en los últimos cuatro años, y la situación era tensa. Se habían colocado grandes fotografías mías por todo el campus y los estudiantes comunistas, tratando de influir en los demás estudiantes a que no asistieran a las reuniones, habían escrito «Agente de la CIA» en letras rojas sobre los carteles. La estrategia les produjo el resultado opuesto. La mayoría de los estudiantes nunca había visto a un agente de la CIA y, por lo tanto, vinieron para ver a qué se parecía, y el lugar de reunión quedó repleto. No obstante, como sucede a menudo cuando alguien habla en esa parte del mundo, vinieron también agitadores marxistas profesionales con la intención de interrumpir la reunión.

Cuando voy a algún país, me gusta hablar lo mejor posible en el idioma de ese país. Así que le informé al público que yo estaba aprendiendo su idioma y que esa noche mi conferencia la daría de ese modo. ¡Comencé a hablar y fue algo horrible! Tenía la espalda contra la pared; las sillas estaban a escasos centímetros de mí y, uno tras otro, los agitadores se levantaban y lanzaban acusaciones en mi contra, llamándome «puerco sucio», y diciéndome

otras palabras que yo ni siquiera comprendía. Me estaban haciendo quedar en ridículo delante de todo el mundo. No pude responderles porque ni siquiera entendía lo que me estaban diciendo. Me sentía muy mal por los cristianos que se encontraban allí porque habían esperado con gran expectación mi llegada al campus y ver a la gente venir a Cristo.

Después de cuarenta y cinco minutos de estas interrupciones, solo tenía ganas de echarme a llorar, literalmente me quería meter debajo de la alfombra. Mi esposa me preguntó una vez: «Cariño, ¿cuál es la situación más terrible en la que hayas estado?». Y le dije: «Fue esa».

A esta altura, yo estaba dispuesto a darme por vencido. Cada vez que mencionaba siquiera el nombre de Jesús se echaban a reír. Yo había ejercido la autoridad del creyente, y ahora pensaba: «Señor, ¿por qué no haces algo? ¿Por qué? ¿No está Satanás derrotado?» Bueno, yo no estaba caminando por fe. Como puede ver, Dios obra cuando le da el mayor honor y gloria a su nombre, no al nuestro.

Al final, Dios comenzó a obrar. La secretaria del Movimiento Estudiantil Revolucionario se puso de pie, y todo el mundo guardó silencio. Me imaginé que debía ser alguien importante.

Era una mujer sin pelos en la lengua, y yo no sabía lo que iba a suceder. Sin embargo, esto fue lo que dijo esa mujer: «Señor McDowell, si yo me hago cristiana esta noche, ¿me dará Dios un amor por la gente igual al que usted ha mostrado hacia nosotros?».

No tengo que decirle lo que sucedió después. Esas palabras conmovieron casi a todos los que estaban

allí, y tuvimos cincuenta y ocho personas que ese día decidieron seguir a Cristo.

He aprendido a ejercer la autoridad del creyente y, luego, a caminar por fe y esperar. A veces he tenido que esperar seis meses o un año, pero a la larga, cuando miro atrás con respecto a una situación y veo cómo Dios ha sido glorificado, encuentro que es algo hermoso.

Y nunca repito el uso de la autoridad del creyente en una situación dada. Satanás solo necesita una advertencia. Dios se ocupará de la situación desde ese momento. Jesús dijo: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones».

Este material está disponible gratuitamente, con la única finalidad de ofrecer lectura edificante a tod@s aquellos herman@s que no tienen los recursos económicos para adquirirlo. Si usted es alguien financieramente privilegiado, utilice este material para su evaluación, y, si es de su gusto, bendiga al autor, editores y librerías, con la compra del libro.

Kamikaze PDF



Referencias

Ministerios dedicados a las sectas

- Ron Carlson, C.M.I., 7601 Superior Terrace, Edén Prairie, Minnesota (Énfasis: Sectas y ocultismo en general)
- Robert Passantino, C.A.R.I.S., P.O. Box 2067, Costa Mesa, California 92626. (Énfasis: Sectas y ocultismo en general, apologética y teología)
- Jim Valentine, C.A.R.I.S., P.O. Box 1659, Milwaukee, Wisconsin 53201. (Énfasis: Sectas y ocultismo en general, y filosofía oriental)
- Walter Martin, *Christian Research Institute*, P.O. Box 500, San Juan Capistrano, California 92693. (Énfasis: Sectas y ocultismo en general)
- James Bjornstad, *Institute for Contemporary Christianity*, P.O. Box A, Oakland, New Jersey 07436. (Énfasis: Sectas y ocultismo en general, y filosofía)
- J.L. Williams, *New Directions Evangelistic Association*. P.O. Box 2347, Burlington, North Carolina 27215. (Énfasis: Sectas y ocultismo en general, especializado en El Camino internacional)
- Kurt Van Gorden, *PACE*, 1944 North Tustin Ave., Suite 1 18, Orange, California 92665. (Énfasis: Sectas y ocultismo en general, especializado en El Camino Internacional y en la Iglesia de la Unificación)

- *Spiritual Counterfeits Projects* P.O. Box 2418. Berkeley, California 94702. (Énfasis: Sectas y ocultismo en general, sociología y el pensamiento oriental)

Acerca de los autores

Josh McDowell recibió una maestría en Teología del Seminario Teológico Talbot en California. En 1964 se unió al personal de Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo y al final llegó a ser un representante internacional itinerante de esta organización, enfocándose sobre todo en los asuntos que enfrenta la juventud de hoy.

Josh les ha hablado a más de diez millones de jóvenes en ochenta y cuatro países, incluyendo más de setecientos campus universitarios. Es el autor o coautor de más de ciento diez libros y manuales que superan treinta y cinco millones de ejemplares impresos en todo el mundo. Las obras de mayor popularidad de Josh son *La nueva evidencia que demanda un veredicto*, *Las tres caras del amor* y *Es bueno o es malo* y la *Guía del líder* de la serie «Es bueno o es malo».

Josh y su esposa, Dottie, viven en Dana Point, California, y tienen cuatro hijos adultos.

Don Stewart, escritor, conferenciante y pastor, es graduado magna cum laude del Seminario Teológico Talbot y del Seminario Internacional en Teología y Leyes de Estrasburgo, Francia. Es coautor, con Josh McDowell, de los libros *Razones y Respuestas*. Reside en Mission Viejo, California.

¿POR QUÉ A LA GENTE LE FASCINA EL OCULTISMO EN LA ACTUALIDAD?

Demonios, brujería y ocultismo aclara los conceptos erróneos más comunes y revela el verdadero funcionamiento del ocultismo, incluyendo:

- La brujería popular
- La parapsicología
- La astrología
- La iglesia de Satanás
- La posesión demoníaca

He aquí la guía que necesita para estar informado como es debido acerca del peligroso mundo del ocultismo.

Josh McDowell es el autor o coautor de más de ciento diez libros y manuales que superan treinta y cinco millones de ejemplares impresos en todo el mundo. Josh y su esposa, Dottie, viven en Dana Point, California, y tienen cuatro hijos adultos.

Don Stewart, escritor, conferenciante y pastor, es coautor, con Josh McDowell, de los libros *Razones y Respuestas*. Reside en Mission Viejo, California.

 **Unilit**
Publicamos para la familia
Producto 499158
Ocultismo, demonología
www.clubunilit.com



Este material está disponible gratuitamente, con la única finalidad de ofrecer lectura edificante a tod@s aquellos herman@s que no tienen los recursos económicos para adquirirlo. Si usted es alguien financieramente privilegiado, utilice este material para su evaluación, y, si es de su gusto, bendiga al autor, editores y librerías, con la compra del libro.

Kamikaze PDF

